



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: La reestructuración de la deuda en default, un espectáculo al servicio del gobierno de turno : el diario Clarín como formador de opinión pública

Autores (en el caso de tesis y directores):

María Eloísa Susco

Renata Rocco-Cuzzi, tutora

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2017

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR





UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
CARRERA DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

TESINA DE GRADO

“La reestructuración de la deuda en default, un espectáculo al servicio del gobierno de turno. El diario *Clarín* como formador de opinión pública”

Alumna: María Eloísa Susco (DNI: 24.834.012)

Tutora: Prof. Renata Rocco-Cuzzi

Diciembre 2016

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
Metodología	4
Recorte del corpus	5
MARCO TEÓRICO	7
El Pluralismo y las negociaciones	8
El periódico como actor político	9
La noticia como discurso	12
La construcción de las noticias	13
El contrato de lectura	18
La espectacularización de la información	19
BREVE CONTEXTO HISTÓRICO.....	22
Llegada de Néstor Kirchner al poder	22
<i>Clarín</i> : El gran diario argentino	24
CAPÍTULO 1	30
La construcción de poder	30
El espectáculo de la política.....	32
CAPÍTULO 2	37
Kirchner, actor principal del conflicto	37
Los enemigos	42
Los términos del conflicto.....	49
CAPÍTULO 3	55
Narrar y comentar	55
La utilización de las fuentes.....	60
Apuntes sobre el contrato de lectura	64
CONCLUSIÓN	67
BIBLIOGRAFÍA.....	71

INTRODUCCIÓN

Las relaciones entre los medios de comunicación y el poder político en nuestro país nunca han sido fáciles ni completamente independientes. A lo largo de la historia, han estado marcadas por complicidades y divergencias, fruto de intereses particulares. Lejos ha quedado el ideal democrático de la prensa independiente de ofrecer al lector información plural, útil y confiable que le permita participar de manera efectiva en los procesos políticos del país. El diario cumple un rol como actor político en la sociedad, como señala Borrat¹, y como tal, ejerce cierta influencia no solo en su público lector, sino también en el resto de los actores. Pero a su vez, es objeto de influencia, y la tensión con los intereses corporativos de las empresas periodísticas favorece la desinformación o subinformación. Por otro lado, están los gobiernos, quienes temen que los medios desnuden realidades que ellos no están dispuestos a develar, o bien necesitan de su ayuda para la influencia en el público y, en consecuencia, tejen complicidades muchas veces traducidas en beneficios económicos, como puede ser la publicidad oficial o extensión de licencias de televisión o radio, por ejemplo.

Con el objeto de estudiar el universo de estas relaciones de poder, se propone analizar de qué manera contribuyó el diario *Clarín*, como medio de comunicación y actor político, a la legitimación del poder político oficial a lo largo del proceso de reestructuración de la deuda en default (2003-2004).

Se eligió estudiar el comportamiento de este medio por tratarse del matutino con mayor tirada de la Argentina: 411.000 ejemplares promedio por edición en el año 2004. A modo de comparación, y para demostrar su importancia, la tirada de su principal competidor, el diario *La Nación*, no llegó a los 165.000 ejemplares promedio diarios en ese año. Y, si bien no es posible aseverar que un solo dato –como es la cifra de la tirada de un diario– agota el estudio de un fenómeno como el de la formación de la opinión pública, sí se puede afirmar que *Clarín* tuvo una enorme influencia en ella.

El hecho a analizar fue seleccionado debido a la importancia que tuvo en los medios –tanto

¹ Borrat, H., *El periódico, actor político*, Barcelona, Gustavo Gili S. A., 1989, p. 10.

nacionales como internacionales– la negociación de la reestructuración de la deuda externa argentina en default, en principio porque por primera vez en la historia un gobierno proponía una quita de deuda mucho más alta que la esperada por el sistema financiero internacional.

Para poder abordar esta temática, se partirá de la siguiente hipótesis: el diario *Clarín*, en tanto medio de comunicación y actor político, construyó las noticias sobre la reestructuración de la deuda en default privilegiando un recurso básico: la *espectacularización de la información*, lo cual beneficia al gobierno de turno para la legitimación de su poder.

Metodología

Se trata de un estudio exploratorio cualitativo, que pretende indagar la construcción de las noticias realizada por el diario *Clarín* durante seis meses, a través de los instrumentos que proporciona el análisis del discurso.

Se analizará en qué materiales y procedimientos puede encontrarse el recurso de la *espectacularización de la noticia*, propio de la cultura del *infoentretenimiento*². Los aspectos o variables que se observarán son, fundamentalmente, el énfasis puesto en los actores, la dramatización, la narrativización, la serialización de los hechos, la política presentada en clave de chismografía o de reportajes humorísticos³, la predominancia de la emoción y el sentimentalismo en lugar de la racionalidad, lo anecdótico y la superficialidad por encima de la profundidad en el tratamiento temático. Los indicadores que se observarán serán los vocablos, lexemas y cadenas significantes más frecuentes a lo largo del corpus.

Asimismo, se indagará qué público lector construye el medio, el contrato de lectura propuesto, el estilo que predomina en el discurso de las noticias, las invariantes que pueden encontrarse en el discurso del matutino, la influencia de las fuentes en la construcción de las noticias del diario, entre otros aspectos.

² Ford, Aníbal, *La marca de la bestia*, Norma, Buenos Aires, 1999, p. 96.

³ *Ibid.*, p. 95.

Recorte del corpus

El corpus que se analizará corresponde al período comprendido entre septiembre de 2003 y febrero de 2004. Este tramo de la negociación entre el gobierno argentino y los acreedores privados se identificó en los medios como “La oferta de Dubai”.

El 22 de septiembre se presentó la propuesta de reestructuración de la deuda llevada a cabo durante la reunión anual conjunta del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, en la ciudad de Dubai, Emiratos Árabes Unidos. Fue realizada por el ministro de economía Roberto Lavagna, bajo las instrucciones del presidente de la Nación, Néstor Kirchner.

La oferta de Dubai fue sumamente controvertida, no solo por los medios locales, sino también por la prensa mundial, dado que por primera vez en la historia se presentaba una reestructuración de deuda pública con una quita del 75% del valor nominal.

A efectos del análisis, se podría dividir el proceso de reestructuración de la deuda pública en default con los acreedores privados en tres etapas:

1. *La oferta de Dubai*. En ella se presentaron los lineamientos generales de la reestructuración, en el período comprendido entre septiembre de 2003 y junio de 2004. Se definió –en acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI)– el parámetro de superávit fiscal primario que sería utilizado para el pago de la deuda: 3%. Esta presentación fue más bien política puesto que el gobierno argentino dio la señal de que tenía la intención de negociar, pero también planteó su postura.

2. *La oferta de Buenos Aires*. Se la puede considerar fundamentalmente técnica, diferente al caso de la anterior, que era profundamente política. En ella, aunque se mantuvo la oferta de quita en un 75%, se trató de acercar posiciones con los acreedores privados, otorgando mejoras a la oferta en el caso de que la aceptación de canje llegara a más del 70%. Asimismo, se detallaron las diferentes opciones para el canje de bonos y se presentó (en detalle) el cupón ligado al crecimiento. Este planteo se realizó en junio de 2004⁴.

⁴ Finkelstein, H. y Schavarzer, J., *Renegociación de la deuda: un panorama confuso de montos, quitas, pagos*

3. *El canje de deuda* propiamente dicho, que comenzó en enero de 2005, momento en el que el gobierno argentino emitió nuevos bonos que reemplazarían a los que estaban en default. Había más de 150 tipos de bonos en cesación de pago. Los acreedores privados debían elegir entre los tres nuevos bonos: Par, Cuasi Par y Discount⁵.

El análisis desarrollado en este trabajo se concentrará en los primeros seis meses de la oferta de Dubai, dado que fue el momento en el cual el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Grupo de los Siete (G-7) sometieron al gobierno argentino a fuertes presiones para que modificara la propuesta en favor de los acreedores privados.

Durante este proceso, por primera vez en la historia de nuestro país se le dijo que no al FMI. Se intentará analizar qué construcción realiza *Clarín* con la postura inamovible adoptada por el gobierno argentino en la negociación. Una de las primeras conjeturas al respecto, es que esa posición intransigente fortaleció la figura presidencial, protagonista principal del conflicto, y por tanto, colaboró con su legitimación. En este sentido, se analizarán las estrategias que dimos en llamar *espectacularización* de la noticia.

y *sustentabilidad futura*, Notas de coyuntura N° 16, CESP, Universidad de Buenos Aires, Agosto 2004.

⁵ Damil, M., Frenkel, R. y Rapetti, M., *La deuda argentina: historia, default y reestructuración*, CEDES, Buenos Aires, Abril 2005.

MARCO TEÓRICO

No es una novedad, pero conviene volver sobre ello a partir de lo que tan bien sintetizó Miguel Rodrigo Alsina en *La construcción de la noticia*: “Noticia es una representación social de la realidad cotidiana producida institucionalmente, que se manifiesta a través de la construcción de un mundo posible”⁶. Esta construcción es el resultado del criterio de selección de los acontecimientos que los medios realizan, tomando y desechando los hechos reales según sus propios intereses e ideología.

La propuesta de análisis de esta tesina consiste en desentrañar las estrategias implementadas por el diario *Clarín* para consolidar su poder mediático y obtener beneficios económicos. Consideramos que esto se logró a partir de la coincidencia de necesidades: por un lado, un gobierno débil que había ganado con el 22% de los votos, con poca base social y cuyo poder necesitaba legitimarse; por otro lado, un multimedios que apuesta a aumentar y consolidar su poder. Conviene recordar que, cuando hablamos de *Clarín* en el momento estudiado, nos estamos refiriendo al multimedio más grande de la Argentina y con mayor influencia en el modo de comprender la realidad por parte de amplias capas de las clases medias de la nuestro país.

El marco teórico se desarrollará a partir de dos conceptos que se consideran clave para abordar la hipótesis de estudio. En primer lugar, se partirá del concepto de *diario como actor político* y, en segundo lugar, se estudiará la construcción de las noticias referidas al tema que nos ocupa a través de la implementación de un procedimiento hegemónico que hemos dado en llamar *espectacularización de la información*. Por último, se analizará el contrato de lectura propuesto por el diario a sus lectores.

De todos modos, antes de empezar este análisis intentaremos entender el entramado de relaciones que se establecieron entre el poder político y los medios en el período estudiado.

⁶ Rodrigo Alsina, M., *La construcción de la noticia*, Paidós, Barcelona, 1989, p. 185.

El pluralismo y las negociaciones

Tanto los medios como el poder político sucumben a la atracción que ejerce el poder, pero los objetivos de ambos son diferentes. Unos y otros persiguen diversas finalidades. Las negociaciones se despliegan en todos los niveles: por un lado, el de los periodistas y los directivos de los medios y, por otro lado, el del gobierno. En este sentido, Martini sostiene que “las relaciones entre los medios y el poder político pueden tomar la forma de presiones más o menos sutiles: unos y otros ejercen presión para obtener un beneficio”⁷. La presión del medio busca asegurar el flujo de información para desarrollar su agenda y, por supuesto, resguardar sus intereses económicos, mientras que la presión del gobierno responde a la necesidad de cumplir su programa político, pero además, la necesidad de cuidar su imagen para mantener su legitimidad. Héctor Borrat dialoga con Martini en este punto cuando afirma que el periódico independiente “se define y actúa en función de los objetivos permanentes de lucrar e influir a partir de los intereses de su empresa editora”⁸. Estos intereses son empresariales, privados, económicos, diferentes del interés “público” que el diario se atribuye a sí mismo como medio de comunicación. Por lo tanto, los medios y el gobierno pelean y negocian por el poder, cada uno a su manera y con las herramientas que están a su alcance, para lograr el objetivo según el momento histórico.

También Heriberto Muraro habla de la relación entre medios y poder político. El autor describe esta relación en forma diferente, sobre todo a través de una dependencia mutua entre periodistas y políticos. “No se trata, meramente, del diálogo público a la manera del que ocurre en las conferencias de prensa; también en la intimidad existe un intenso tráfico de información e intercambio de conjeturas acerca de la posible evolución de los escenarios políticos entre ambas partes. Los políticos y periodistas, por así decirlo, practican permanentemente, el *off the record*.”⁹ La dependencia entre ambos actores sociales habla de una influencia recíproca también.

⁷ Martini, S., *Periodismo, Noticia, Noticiabilidad*, Buenos Aires, Norma, 2000, p. 59.

⁸ Borrat, H., Op. Cit., p. 9.

⁹ Muraro, H., *Políticos, periodistas y ciudadanos. De la videopolítica al periodismo de investigación*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1997, p. 71-72.

Coincidimos con Muraro en su definición del concepto del *espacio público político* como “lugar de competencia entre diferentes tipos de actores que toman la palabra para debatir cómo debe organizarse la sociedad”¹⁰. Este espacio es habitado por políticos, periodistas, intelectuales, representantes de las corporaciones, voceros de *lobbies* empresarios y de movimientos sociales. En este sentido, cada uno de estos actores luchará para que sus ideas y propuestas tengan espacio en los medios y otros actores las retomen como válidas y relevantes y las reproduzcan. Los medios de comunicación hacen propias las opiniones de algunos de estos actores, siempre en diálogo con su línea política. De esta manera, supuestamente cumplen con uno de sus postulados básicos: el pluralismo en la opinión. Como sostiene Borrat, el diario se autodefine por el “trato justo y equilibrado en la información, pluralismo en la opinión”¹¹. El diario da señales –falsas o auténticas– de estos postulados, dado que el pluralismo siempre estará acotado por la línea política (y los intereses) de la empresa editora. Asimismo, si las opiniones volcadas en el diario son variadas y provienen de intelectuales u otros actores cercanos a la noticia, otorgan una sensación de verdad mucho más fuerte que si las opiniones son solo de los periodistas de planta del diario. Por su parte, Muraro sostiene que “toda intervención en el espacio público apuntará no sólo a buscar el consentimiento de la validez y pertinencia de determinado mensaje, sino también a lograr la credibilidad de la fuente”¹². Para el intelectual, la oportunidad de presentar sus ideas en el diario es un reconocimiento y eso le otorga poder, que –por supuesto– puede devenir en beneficios lucrativos. Para el diario, publicar la opinión de un intelectual u otro actor social cercano a la noticia puede otorgarle mayor credibilidad y eso asegura su público lector.

El periódico como actor político

Está claro que la existencia de diarios es esencial en la sociedad democrática de hoy. Cada diario construye una realidad de acuerdo con su línea política. Lo importante para nosotros –los lectores– es tener la capacidad de realizar una lectura transversal y crítica de las

¹⁰ *Ibid.*, Op. Cit., p. 63.

¹¹ El editorial es el lugar indicado para explicitar la línea política del diario, es su identidad. Las notas de opinión o comentarios políticos serían “señales” –según Héctor Borrat– del trato justo y equilibrado en la información y del pluralismo en la opinión. Pero destaca que cada diario controla, delimita y articula estas opiniones o comentarios según su línea política a través de la selección y jerarquización de la información.

¹² Muraro, H., Op. Cit., p. 67.

noticias, a través del acceso a más de un medio de comunicación, para poder encontrar esas diferentes voces que nos hablan de lo que pasa en el país y el mundo.

Por eso, se partirá de la concepción del diario *Clarín* no solo como medio de comunicación masiva, sino —en términos de Héctor Borrat— como *actor político*, entendiendo como tal a “todo actor colectivo o individual capaz de afectar al proceso de toma de decisiones en el sistema político”¹³. Se concibe al matutino con poder de influencia sobre los diferentes actores sociales del sistema político: el gobierno, los partidos políticos, los movimientos sociales. Pero no es solo el diario el que influye sobre otros, también él mismo es objeto de influencia por parte de los demás actores sociales.

Siguiendo la conceptualización del autor y para concretar el análisis propuesto, será primordial el uso de la categoría de *conflicto*¹⁴, dado que el diario ejerce su influencia a través de su capacidad de ser *narrador* y *comentarista* de *conflictos* entre los actores de la actualidad periodística. Como “narrador” el diario dice sus primeras palabras sobre los hechos noticiables, sobre los actores, las tendencias, las ideas, los conflictos que descubre en el sistema político. Solo “comenta” una parte de esos hechos “narrados”. Asimismo, el autor sostiene que la empresa editora puede ser participante del conflicto, como parte o como tercero involucrado.

En este sentido, como participante de los conflictos que se desarrollan en la sociedad, el diario ejerce influencia para su propio beneficio. Como mencionamos antes, la relación entre los medios y el poder político está signada por presiones mutuas para poder obtener diferentes beneficios. Los medios necesitan del gobierno y el gobierno necesita de los medios. Al fin de cuentas, ambos persiguen intereses económicos y de poder. En el caso del gobierno, la legitimidad y la gobernabilidad están muchas veces en situaciones delicadas, particularmente en los casos del inicio de un nuevo gobierno, como es el estudiado en este

¹³ Borrat, H., Op. Cit., p. 10.

¹⁴ “Como organización profesional concentrada en la producción y en la comunicación periódica de una secuencia de temarios sobre la actualidad política, social, cultural y económica, el periódico puede ser participante —como parte o como tercero— de conflictos internos con o entre los miembros de este colectivo, de conflictos con sus pares y con los otros componentes del subsistema de los medios de comunicación de masas y de conflictos con cualquier otro actor social.” (Borrat, H., Op. Cit., p. 14)

trabajo, y un medio puede ayudar a formar la base de poder que el gobierno necesita. En el caso del medio, el beneficio económico muchas veces predomina por sobre el interés de informar. Mayores ganancias significan también mayor poder. Particularmente en el caso del Grupo Clarín, que abarca todo el espectro de medios.

Retomando la idea de Borrat, el diario no solo es narrador de los hechos que considera noticiables, sino que, en situaciones de conflicto y a través de sus notas de opinión, editoriales, corresponsales, fuentes, etc. realiza comentarios sobre las noticias y puede convertirse en parte del conflicto. Por esto, el autor propone considerar al periódico “como narrador, comentarista y participante del conflicto político”¹⁵. Así los medios de comunicación, siendo parte principal o terceros involucrados en el conflicto político, pueden actuar como un intermediario neutral de conflictos, como un tercero que trata de sacar provecho del caso, o como el tercero que interviene directamente en el problema para conseguir de la mejor manera posible sus propios objetivos.

A su vez, el autor menciona una tendencia a narrar y comentar los conflictos en función de los antagonistas individuales que ocupan posiciones de poder o liderazgo. En este sentido, se corre el riesgo de la reducción del conflicto al enfrentamiento de los protagonistas y esto deriva en una distorsión de la realidad. Aunque la verdadera distorsión –dice– no está en la atención que el periódico le presta, sino en la exclusión de los actores sin fama ni poder y en prescindir del análisis profundo del tema. Por esta razón, se asocia la postura del autor con la tendencia de los medios actuales a la *espectacularización de la información*, al predominio de la imagen por sobre la palabra, y a la creencia de que los lectores tienen mucho más interés por los relatos personalizados que por el periodismo de investigación. El autor sostiene que si un conflicto no asegura el «interés» periodístico, el medio pocas veces se ocupa de él¹⁶.

Por otro lado, al hablar de *conflicto* se tornan importantes dos dimensiones de variabilidad que Borrat toma de Dahrendorf¹⁷: la *intensidad* y la *violencia*. La primera refiere a la energía que invierten los participantes, al peso social de determinados conflictos, al grado

¹⁵ *Ibid.*, p. 31.

¹⁶ *Ibid.*, p. 24.

¹⁷ *Ibid.*, p. 22- 23.

de participación de los afectados. Cuanto mayor sea la importancia que los participantes atribuyan a una disputa, más intensa será ésta. La violencia da cuenta de las formas de expresión de los conflictos sociales, y de los medios que eligen los bandos en discordia para imponer sus intereses. En un extremo, la guerra, en otro, el diálogo; en el medio: el debate acelerado, la amenaza, el ultimátum, el intento de mutuo engaño. Por último, cabe destacar que –según el autor– el diario jerarquiza en la máxima categoría de su temario a los conflictos violentos: “La violencia parece asegurar al hecho noticiable un alto nivel de ‘importancia política’ y de ‘interés’ periodístico”¹⁸.

La noticia como discurso

¿Qué es la noticia? Existen diferentes acercamientos al objeto, aunque todos coinciden en que la noticia es aquello que impacta, desestructura o es novedoso. Aquello que describe un proceso estructural actual o que va a tener consecuencias importantes en el futuro¹⁹. Van Dijk sostiene que la noticia es una nueva información sobre sucesos recientes tal como la proporcionan los medios, más precisamente, es una construcción de la realidad que un medio realiza a partir de un trabajo de selección e interpretación. Pero el tema no queda allí: Stella Martini habla de las noticias como discursos periodísticos, que actúan sobre el imaginario y la opinión pública, por lo tanto cumplen un rol esencial en la sociedad. Según la autora hasta “pueden legitimar el poder de un gobierno o hacerlo caer”²⁰. La noticia funciona siempre como la publicidad del actor o los actores involucrados en el acontecimiento.

Por todo lo expuesto, sabemos que los hechos o sucesos que ocurren en la sociedad no tienen importancia intrínseca, se convierten en importantes porque son seleccionados por periodistas, a través de la puesta en juego de criterios de selección que dependen de la cultura y la ideología no solo de los periodistas sino más bien, de los medios de

¹⁸ *Ibid.*, p. 23.

¹⁹ Ford, A.; Martini, S. y Mazziotti, N., “Construcciones de la información en la prensa argentina sobre el tratado de Mercosur”. En García Canclini, N. (coord.), *Culturas en globalización. América Latina-Europa-Estados Unidos: libre comercio e integración*, Caracas, Nueva Sociedad / CNCA-CLACSO, 1996, p. 178-179.

²⁰ Martini, S., *Periodismo, Noticia, Noticiabilidad*, Buenos Aires, Norma, 2000, p. 60.

comunicación. Después de este primer filtro, la realidad social se transforma una vez más para encajar en los formatos de los medios a través de la escritura de los periodistas que le dan forma a la noticia. Como bien dijimos, las noticias no reflejan la realidad social “neutra” o los hechos empíricos como tales, se trata de una construcción.

La construcción de las noticias

Para el análisis de las noticias, se necesita teorizar sobre sus procesos de producción. Según, Stella Martini, la construcción de las noticias exige dos etapas: por un lado, la selección de la información, a través del análisis de los valores que hacen noticiable a un hecho y su conexión con las fuentes, y por otro lado, la verificación, ampliación, contextualización e interpretación de esa información, es decir, la forma en que esos valores que marcan el hecho elegido son procesados en la noticia. Dichas instancias se desarrollan en la sala de redacción: los periodistas, al escribir las noticias, naturalizan la forma de interpretación y las expectativas de la sociedad, y también tienen en cuenta los estados de la opinión pública para el desarrollo y construcción de las noticias que publicarán en el diario. Como menciona la autora, “se trata de distinguir los valores que hacen noticiable un acontecimiento y el significado que tales valores adquieren y el modo como aparecen rutinizados y naturalizados en una sala de redacción, en interrelación con las expectativas y las series interpretativas de la sociedad, y los estados de la opinión pública”²¹.

Por tanto, la comunicación es un proceso simbólico mediante el cual se produce y transforma la realidad. Al representar el mundo en el lenguaje, los periodistas construyen el sentido sobre el que el público puede actuar. La selección de las noticias que son publicadas en el diario influyen en la percepción del público lector sobre cuáles son los temas importantes del día. Por lo que la agenda que proponen los medios es de vital importancia. Ford, Martini y Mazziotti definen la agenda de un medio como el conjunto de noticias

²¹ *Ibíd.*, p. 81.

propuesto al público como relevantes y fundamentales, sobre la realidad de un determinado período²².

En consecuencia, se podría afirmar que los medios ejercen una influencia sobre el público imponiendo los temas del día. Como bien dice Miguel Wiñazki: “es cierto que los medios no determinan qué deben pensar las personas pero sí determinan *acerca de qué* deben pensar”²³. En este sentido, los medios juegan un papel fundamental en la sociedad, ya que presentan los hechos que la sociedad habrá de considerar relevantes y quedarán afuera los temas que los medios descarten. El periodismo cumple un rol decisivo de selección de información en la sociedad.

Por otro lado, la fuerza de la influencia de la agenda de los medios está íntimamente relacionada con los recursos de los medios de comunicación y el acceso a las fuentes. Se deben tener en cuenta varios detalles en este punto. Los recursos que posea un medio le facilitarán la cercanía a las fuentes de la información no solo a través de sus “enviados especiales” o sus corresponsales. Las fuentes informativas constituyen otro de los puntos nodales para la construcción de las noticias. En este sentido, los poderes públicos son importantes fuentes de noticias porque las producen y poseen canales de comunicación y personas especializadas para negociar su publicación. Muchas veces se negocia con los directivos del diario; otras, con los periodistas. Esto dependerá del nivel de importancia que la noticia tenga tanto para el poder político como para el medio.

Van Dijk distingue una jerarquía de fuentes y grados relacionados con su fiabilidad. “Las fuentes primarias son los participantes inmediatos, tanto para la descripción de los hechos (como los testigos oculares) como para la formulación de las opiniones”²⁴. Por otra parte, habla de las fuentes “de elite”, las cuales se consideran no solo de mayor valor informativo (como los actores de la noticia), sino también más fiables como observadores y emisores de opiniones. Como ejemplo, observa que un ministro del poder ejecutivo posee un nivel más alto, en cuanto a importancia como fuente, que un miembro del Parlamento. El autor

²² Ford, A., Martini, S. y Mazziotti, N., Op. Cit., p. 183.

²³ Wiñazki, M., “El viaje de la escritura. El periodismo y el condicionamiento social”, En *Periodismo: ficción y realidad*, Biblos, Buenos Aires, 1995, p.22.

²⁴ Van Dijk, T., *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*, Paidós, Barcelona, 1990, p.130.

sostiene que la jerarquía social parece reproducirse en la jerarquía retórica de la credibilidad y la fiabilidad.

En concordancia con Van Dijk, Stella Martini destaca que una de las premisas para la selección de las fuentes adecuadas es que éstas deben ser confiables y estar legitimadas como creíbles por su lugar en el espacio público. Muchas veces, cuanto más cerca estén del poder, mejor, ya que acrecientan el nivel de credibilidad. Existen también fuentes de segundo orden, que se utilizan cuando las fuentes directamente relacionadas con el hecho no proveen los datos suficientes. En estos casos, a través de la retórica de la noticia, se busca presentarlas como si fueran de primer orden²⁵.

Al mismo tiempo, Borrat señala que el periódico combina fuentes compartidas con los demás medios (agencias de información, fuentes institucionales) con fuentes propias y exclusivas (información filtrada o investigada), y esto le otorga mayor poder dentro de la sociedad. “Cuanto mayor sea su disponibilidad de [fuentes] exclusivas, tanto mayor es su capacidad de influir y lucrar”²⁶.

Por estas razones, la utilización de las fuentes otorga al medio la posibilidad de realizar diferentes estrategias informativas con el propósito de llegar a su objetivo. Con los datos recogidos, el medio toma las decisiones sobre inclusión, exclusión y jerarquización de los actores y los hechos noticiables. Y debido a ello, puede haber asimetrías, omisiones, preferencias, que lleven a favorecer a un determinado actor social.

Miquel Rodrigo Alsina agrega al tema varias acotaciones importantes. Sostiene que el nexo entre acontecimiento-fuente-noticia es central en la construcción de la realidad periodística. Para el autor, las fuentes funcionan como “promotores de la noticia” y, como tales, existe una jerarquía dentro de ellas: se estima que las noticias ofrecidas por las instituciones a nivel nacional serán tomadas en cuenta antes que las noticias promovidas por las instituciones locales; del mismo modo, se prefiere la información difundida por las grandes

²⁵ Martini, S., Op. Cit., p. 64.

²⁶ Borrat, H., *El periódico, actor del sistema político*, Revista Anàlisi N° 12, Universidad Autònoma de Barcelona, p. 75.

empresas antes que las de los grupos de ciudadanos. Existe, por tanto, la predominancia del poder económico sobre el bien público.

Las noticias son aquellos acontecimientos utilizados para estructurar la vida colectiva y a través de los cuales las sociedades organizan y comparten de manera simbólica su pasado, presente y futuro. Siguiendo esta secuencia, y teniendo en cuenta la relación entre los periodistas y las fuentes, se estima que dicha relación está condicionada por el tipo de acontecimiento.

Rodrigo Alsina distingue dos tipos de fuentes: las fuentes utilizadas y las fuentes mencionadas. “En principio, las fuentes mencionadas son también fuentes utilizadas, pero no todas las fuentes utilizadas son mencionadas”²⁷, existen por tanto, dos niveles: uno de producción y otro de manifestación. Resulta importante mencionar que las fuentes que aparecen en los discursos informativos son esenciales porque son las que se institucionalizan socialmente, esto es, son reconocidas. En este sentido, el autor menciona que los actores mejor situados en el orden y la jerarquía de la sociedad tienen una especie de “derecho de acceso semiautomático a los medios de comunicación”²⁸, son los más consultados como fuente y por esto, muchas veces condicionan a los periodistas. Pero, a su vez, el periodista puede valerse de otras fuentes de rutina, que son las consultadas habitualmente ante determinados acontecimientos, para profundizar y corroborar la información otorgada por esas fuentes privilegiadas.

Por otro lado, el discurso de la noticia debe también formularse en un estilo específico, formal, es decir, el estilo característico de los medios impresos. De ahí que el estilo sea la huella del contexto. Esta huella consiste en las limitaciones sobre las variaciones posibles en la formulación²⁹. En este sentido, la elección de las palabras es de enorme importancia, ya que puede señalar el grado de formalidad, la relación entre los participantes, la inserción institucional o grupal del discurso, las actitudes y, en especial, las ideologías del hablante. Para ejemplificar el concepto, el autor sostiene que si el periodista elige ‘terrorista’ o ‘luchador por la libertad’ para referirse a la misma persona, no es tanto una cuestión

²⁷ Rodrigo Alsina, M., Op. Cit., p. 119.

²⁸ *Ibid.*, p. 118.

²⁹ Van Dijk, T., Op. Cit., p. 49-50.

semántica como una expresión indirecta de valores implícitos, incorporados en los significados de la palabra³⁰. Martini agrega que “la elección del estilo está en estrecho contacto con el contrato de lectura de un diario y, por lo tanto también con el contexto sociocultural e histórico.” Asimismo, retoma a Van Dijk para definir al estilo como “señalador del contexto”³¹.

Por otra parte, Van Dijk resalta la importancia de las citas en los informes periodísticos, ya que según el autor no solo los convierten en algo más vivo, sino que “son indicaciones directas de lo que se dijo en realidad y a partir de ahí, de lo que es verdad-como-acto-verbal”³². Cabe aclarar que el hecho de introducir participantes como hablantes favorece tanto a la dimensión humana de los sucesos informativos como a la dramática. El autor sostiene que las citas son una estrategia muy poderosa para el periodista ya que son los mismos actores de la noticia los que hablan. De esta forma, puede evitar las opiniones propias, su punto de vista y la formalidad y ponerlo sobre las palabras de los actores. A través de las citas, los coloquialismos aparecen ya sea entre comillas o como expresiones citadas de los actores de la noticia³³. Como dice Wiñazki³⁴, la opinión sobre cualquier asunto debe estar en los dichos de los sujetos que realmente le importan al público. Es decir, las opiniones de los periodistas son importantes solo si ellos son reconocidos. Si no, el periodista tendrá que enmascarar su opinión en la voz de los protagonistas de las notas o en las palabras de los entrevistados.

Además, para que los hechos cobren veracidad y precisión es importante la inclusión de cifras en los informes periodísticos. Según Van Dijk, pocos recursos retóricos sugieren más convincentemente fidelidad que los juegos de cifras. En términos periodísticos, existe un nombre para aludir a la información de peso como es el caso de las cifras, a las que, genéricamente se las nombra como “datos duros”.

Por último, cabe destacar la importancia de los títulos, bajadas y cabezas noticiosas, porque la aceleración en el ritmo de vida en las sociedades modernas hace que cada vez haya

³⁰ Van Dijk, T., Op. Cit., p. 122.

³¹ Martini, S., Op. Cit., p. 110.

³² Van Dijk, T., Op. Cit., p. 130.

³³ *Ibid.*, p. 114

³⁴ Wiñazki, M., Op. Cit., p. 50.

menos tiempo para leer todo un diario. Por ello estos tramos “destacados” del diario en papel terminan siendo lo único que leen los lectores y la cifra es lo que condensa lo más importante de cada noticia.

El contrato de lectura

Con el fin de analizar los recursos discursivos utilizados en las noticias que enfatizan la espectacularización más allá del contenido, se tomarán elementos de la teoría creada por Eliseo Verón para el análisis del contrato de lectura propuesto a sus lectores por el diario *Clarín*.

Según el autor, los discursos sociales aparecen materializados en soportes significantes que determinan las condiciones de su circulación: la escritura de la prensa, la oralidad de la radio, la imagen televisiva. Cada soporte debe ser analizado de manera diferente. Con el fin de detectar los mecanismos y el nivel de funcionamiento del contrato de lectura en un soporte de prensa, el autor recurre a la teoría de la enunciación, la cual distingue, para el funcionamiento de cualquier discurso, dos niveles: el enunciado (lo que se dice) y la enunciación (modalidades del decir). Dado el plano de la enunciación, un discurso construye una cierta imagen de aquel que habla (el enunciador), una cierta imagen de aquel a quien se habla (el destinatario) y, en consecuencia, un nexo entre estos dos “lugares”³⁵. Por esta razón, lo que a todo lector se le ofrece, no es simplemente un texto que habla de determinado tema sino una particular y compleja “manera de decir”.

En el contrato de lectura aparecen no solo el tratamiento y estructuración de la noticia, sino también los aspectos formales, es decir, los formatos y diagramación del periódico. Todo esto marca una influencia en la interpretación que realizan los lectores. Hoy en día los recuadros, las infografías y las fotos prevalecen en las páginas de la prensa escrita, con comentarios más cortos. La mayoría de las notas están firmadas por los periodistas. Según Verón, el éxito de un soporte de prensa escrita se mide por su capacidad de hacer

³⁵ Verón, E., “El análisis del ‘Contrato de lectura’, un nuevo método para los estudios de posicionamiento de los soportes de los media”, en *Les Medias: Experiences, recherches actuelles, applications*, IREP, París, 1985, p. 3.

evolucionar su contrato de lectura de modo de ‘seguir’ la evolución socio-cultural de los lectores preservando el nexo³⁶.

El estudio del contrato de lectura implica, en consecuencia, analizar aspectos de la construcción de un soporte de prensa, en la medida en que ellos construyen el nexo con el lector: coberturas de las noticias, relaciones del texto con las fotografías, epígrafes, dispositivos de “apelación” (títulos, subtítulo, copetes, etc.), modalidades de construcción de las imágenes, tipos de recorridos propuestos al lector (por ejemplo: cobertura–índice de temas–artículo, etc.) y las variaciones que se produzcan, modalidades de compaginación y todas las otras dimensiones que puedan contribuir a definir de modo específico los modos en que el soporte constituye el nexo con su lector³⁷.

La espectacularización de la información

De acuerdo con Stella Martini, “hay dos problemas graves que acechan a la noticia: su oferta y circulación como cualquier mercancía, y en relación directa, su espectacularización, que desplazan el eje de relevancia y trivializan el interés público”³⁸. La función de informar al público queda subordinada al entretenimiento, porque este último es el que vende. Aníbal Ford lo define como la *sociocultura del infoentretenimiento*, en la que la información y el entretenimiento se mezclan para ofrecer noticias de tragedias sociales, o temas pesados o macabros, narradas como películas de acción o como videoclips. También “aparece la política en clave de chismografía o de reportajes humorísticos”³⁹.

Es evidente que la tendencia a la forma narrativa predomina por sobre el estilo informativo. Desde el comienzo, el periodismo moderno ha usado recursos retóricos y de persuasión en la escritura de las noticias, pero según Ford hoy existe una “expansión cada vez mayor de estos recursos, el crecimiento de la casuística en los medios, su avance sobre otros niveles, el reemplazo de la narración de zonas que durante el desarrollo de la modernidad fueron

³⁶ *Ibid.*, p. 2.

³⁷ *Ibid.*, p. 6.

³⁸ Martini, S., Op. Cit., p. 20

³⁹ Ford, A., Op. Cit., p. 95.

elaboradas, en términos generales, mediante géneros discursivos fundamentalmente informativos y argumentativos”⁴⁰.

A través del uso de anécdotas, descripciones y notas de color, la narración se convierte en una forma de acercarse más al lector. Stella Martini agrega que incluso las noticias más duras se encuentran hoy narrativizadas, hecho favorecido por la fuerza narrativa de la imagen televisiva y también por un crecimiento de las narraciones particulares⁴¹. El problema surge cuando esa narración ahoga el discurso informativo en más de una nota del diario y cuando se observa esa “contaminación” de la información periodística en la mayoría de las noticias o en la mayoría de las notas sobre un tema particular que está tratando el diario. De modo similar, Borrat habla de la “personalización de los conflictos” ejemplificando con los casos en los que en lugar de periodismo político se ofrecen muchas veces ficciones literarias a propósito de personajes extraídos de la realidad.

Aníbal Ford hace referencia a la *serialización de la noticia*, entendida como la presentación en relatos por entrega y, por tanto, su transformación en relato. Se argumenta que esta tendencia está relacionada con la escasa cantidad de tiempo otorgada por los lectores a leer el diario y, por consiguiente, se relaciona con el hombre en la vorágine de la ciudad. En este sentido, Miguel Wiñazki ejemplifica haciendo notar que un diario, una revista, un noticiero televisivo son obras paradigmáticamente eclécticas porque mezclan la frivolidad con la política, el comentario de una obra literaria con un artículo deportivo, así “halagan” el gusto del aficionado e interpretan el clima de la ciudad. Por esta razón, el autor sostiene que la ciudad es el paraíso del eclecticismo.

Ford resalta la importancia del entramado que dibuja el infoentretenimiento y especifica que está íntimamente entrelazado —entre otras cosas⁴²— con el avance y la sinergia de los conglomerados multimedia, sobre todo entre empresas de comunicación y empresas de entretenimiento. El autor destaca que estos cambios poseen un peso distorsionador de la

⁴⁰ *Ibid.*, p. 265-266.

⁴¹ Martini, S., Op. Cit., p. 111.

⁴² Otros asuntos referidos por el autor son: 1. La uniformización de las infraestructuras técnicas y de los soportes de la información; 2. El crecimiento educativo y referencial del software interactivo; 3. La escalada financiera que apoya la informática y la telemática; 4. La ola desreguladora y el achicamiento del Estado. (Ford, A., Op., Cit., p. 97)

democracia, la cultura, la organización social. Así resulta paradójico que, en la era multimediática, la pérdida de la independencia periodística cree una dificultad enorme para la aparición de voces diferentes. Es decir, asistimos a un momento social en el que hay pérdida de voces en democracia debido al efecto del monopolio de los medios. Al mismo tiempo, las noticias pensadas especialmente como “productos” para ser “comprados” por consumidores, deterioran el periodismo de investigación, que requiere mayor cantidad de palabras, contextualización, explicación, sin tantas imágenes. Estos fenómenos aparecen como consecuencia de la expansión de la industria de la comunicación, de la información y de la cultura en términos económicos, como sector económico, sostiene Ford. De ahí la importancia que tiene conocer cómo están conformados los multimedios y las empresas de información y entretenimiento, quiénes son sus inversores, sus directores, sus dueños reales, cuáles son sus empresas y qué otros rubros económicos abarcan. Con esos detalles se puede analizar el poder que poseen como actores políticos para lucrar e influir no solo en la opinión pública, sino también en el gobierno y en la sociedad en general.

En conclusión, vivimos en una sociedad mediatizada, tomamos como real lo que los medios dicen, pero esto es siempre una construcción que se elabora sobre lo real.

BREVE CONTEXTO HISTÓRICO

Llegada de Néstor Kirchner al poder

El año 2001 fue uno de los momentos más emblemáticos o críticos en relación con la deuda externa argentina. Las autoridades del FMI decidieron que los acreedores privados debían afrontar las pérdidas por los préstamos equivocados –como eran las inversiones en deuda argentina– y de esta manera el organismo suspendió un pago a nuestro país, que cayó en cesación de pagos⁴³. Este hecho precipitó la caída del presidente Fernando de la Rúa, quien, en medio de una profunda crisis institucional y social, renunció a la presidencia y abandonó la Casa de Gobierno en helicóptero. Le sucedieron en el poder cuatro presidentes en un plazo de doce días. El 21 de diciembre, la Asamblea Legislativa nombró interinamente al titular del Senado, Ramón Puerta, para cubrir el cargo. El 23, pasó a ocupar la magistratura Adolfo Rodríguez Saá, quien en su discurso de asunción anunció la cesación de pagos de la deuda externa. Una semana después, sin apoyo institucional, presentó su renuncia. El cargo de presidente debía ser ocupado nuevamente por el titular del Senado, Ramón Puerta, pero éste dimitió a su cargo y asumió provisionalmente el jefe de la cámara de diputados, Eduardo Camaño. Finalmente, el 1 de enero de 2002, la Asamblea Legislativa designó como primer mandatario de la Nación al senador Eduardo Duhalde.

Su primera tarea en el sillón de Rivadavia fue afrontar la salida de la convertibilidad y la pesificación de la economía. Duhalde designó a Jorge Remes Lenicov⁴⁴ como ministro de economía, quien, siguiendo los consejos del Fondo Monetario Internacional (FMI), implementó un tipo de cambio doble: un dólar oficial a \$1.40 y otro dólar libre. La brecha entre ambos se agrandó a medida que pasaban los días. Llegó a más de \$4 por dólar, pero luego se niveló en \$3. Cabe destacar que Eduardo Duhalde llevó adelante varias medidas

⁴³ Conesa, E., “Argentina: cómo convivir con el default”, en: Elespe, Douglas R. (director), *Default y Reestructuración de la Deuda Externa*, La Ley, Buenos Aires, 2003, p. 71.

⁴⁴ Lenicov presentó su renuncia cuatro meses después, en abril de 2002. Fue sucedido por Roberto Lavagna, “un economista que el *establishment* podía digerir y que contaba con suficiente habilidad política como para negociar tanto con el peronismo como con el FMI” (Muchnik, D., *La patria financiera. El juego de la especulación*, Norma, Buenos Aires, 2005, p. 279). Se mantuvo en el cargo durante la presidencia de Néstor Kirchner hasta noviembre de 2005.

económicas que favorecieron a grupos de poder en la Argentina y que aumentaron la deuda pública⁴⁵.

Con una relación difícil con el FMI, una economía todavía inestable, un dólar libre estacionado pero endeble y una delicada situación social⁴⁶, se llamó a elecciones presidenciales para abril de 2003. En mayo de ese año, asumió la presidencia Néstor Kirchner con el 22% de los votos, luego de que Carlos Menem no se presentara en la segunda vuelta. El apoyo de Eduardo Duhalde fue esencial para la llegada de Néstor Kirchner al gobierno, dado que le otorgó la estructura política partidaria de la que el patagónico carecía.

Pese al escaso porcentaje con el que asumió el gobierno, el nuevo presidente se destacó por su discurso de asunción novedoso y esperanzador en relación con el anhelado cambio de política que la sociedad reclamaba, en tanto contenía ideas progresistas muy diferentes a las escuchadas durante los años anteriores en la Argentina. Uno de los puntos en el que puso énfasis fue la negociación con los acreedores externos y con el FMI, con lo que se alejó de la idea del default eterno. El FMI y los acreedores externos pasaron a compartir la culpa por la gran crisis de la deuda argentina. Este argumento fue sostenido por el presidente Néstor Kirchner durante todo su mandato.

En septiembre de 2003 el gobierno presentó la primera propuesta de reestructuración de la deuda en default a los acreedores privados durante la Asamblea Anual del FMI en Dubai. Allí, el ministro de economía, Roberto Lavagna, anunció la quita del 75 % del valor nominal de la deuda total de más de 80.000 millones de dólares (sin tener en cuenta los intereses impagos desde diciembre de 2001, algo más de 18.000 millones de dólares). Los representantes de los acreedores minoristas extranjeros –casi medio millón de italianos, cincuenta mil alemanes y numerosos japoneses, entre otros– impugnaron la oferta de

⁴⁵ Algunos ejemplos: el Estado se hizo cargo de las compensaciones a los bancos por la pesificación. Esta medida fue sugerida por el FMI, dado que en sus requerimientos hacia nuestro país solicitaba la estabilización del sistema financiero y bancario. Asimismo, se emitió deuda para pagar los depósitos a plazo fijo en dólares. Esta nueva deuda pública quedó fuera del default y el Estado argentino fue pagando los intereses acorde con los plazos establecidos.

⁴⁶ El 26 de junio de 2002 una manifestación de grupos piqueteros en el Puente Pueyrredón culminó con una represión policial enviada por el gobierno nacional, en la cual murieron (de heridas de bala de plomo) dos manifestantes: Darío Santillán y Maximiliano Kosteki. Se considera que este hecho precipitó el llamado a elecciones presidenciales.

manera rotunda, pero el gobierno argentino decidió mantenerse firme en su posición por más de seis meses, sin cambiar la propuesta en absoluto.

Mientras tanto, solo se pagó la deuda contraída con los organismos internacionales de crédito: el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), porque se los consideró *acreedores privilegiados*⁴⁷.

El gobierno de Kirchner logró la estabilidad económica y contuvo la inflación. Esto último estaba fuera de todos los pronósticos, ya que varios analistas políticos y económicos alineados con el anterior gobierno menemista vaticinaban la caída en una hiperinflación como uno de los peligros inevitables de no pagar la deuda externa. También gozó de imagen positiva en los sondeos de opinión publicados por los medios de comunicación. Esta imagen positiva del gobierno y –en particular la del presidente– fue en aumento desde la toma de poder, y llegó a más del 80 %⁴⁸. La postura de no darle al fondo y a los acreedores externos lo que solicitaban fue percibido positivamente por la opinión pública y ayudó a mejorar la imagen del presidente, quien pasó a ser uno de los mejor vistos en Latinoamérica durante el período estudiado.

Clarín: el gran diario argentino

“En la mañana hay varios tambores (diarios), les voy a poner enfrente un Clarín”.

Frase atribuida a Roberto Noble.

El diario *Clarín* fue fundado en 1945. Su director y fundador, Roberto J. Noble, había

⁴⁷ La calidad de acreedor privilegiado de los organismos multilaterales de crédito es el resultado del consenso de la comunidad financiera internacional, y debido a esto el gobierno debía devolverle la totalidad de la deuda contraída con dichos organismos.

⁴⁸ “Según una encuesta realizada por la consultora Reserch International-Analogías el 74 % de la población está de acuerdo con la manera en que el Gobierno encabeza la negociación con el Fondo Monetario Internacional. El sondeo revela que el 87.9 % de la gente tiene una opinión positiva del desempeño de Kirchner en las negociaciones”. (*La Nación*, 08/02/04 “Siete de cada diez argentinos aprueban el manejo con el FMI”).

En septiembre de 2003, la imagen positiva de Kirchner registró un 82.5 %. En octubre, descendía a 77.9 % (Consultora Equis) y en diciembre llegó a 88.6 % (Research Intenational-Analogías).

El Índice de Confianza en el Gobierno (ICG) –elaborado por la Universidad Torcuato Di Tella, con una escala que va del 0 al 5– alcanzó 3.26 puntos en julio de 2003, bajó en septiembre a 2.87 y se registró igual en diciembre. En febrero de 2004, ascendió a 3.32 puntos. A modo de comparación, en septiembre de 2002 la presidencia de Eduardo Duhalde llegaba a 0.32 puntos y en abril de 2003 –antes de las elecciones presidenciales– a 0.84 puntos. (*La Nación*, 28/09/03 y 31/12/03).

ejercido el periodismo en los años 20, en publicaciones socialistas. Posteriormente, tuvo una importante actuación política en las filas del conservadurismo y llegó a desempeñar el cargo de ministro de gobierno de la provincia de Buenos Aires, durante la gestión del gobernador Manuel Fresco. El diario aparece como “expresión de una incipiente burguesía industrial, complementando el panorama de medios gráficos dominado hasta ese momento por los centenarios matutinos *La Nación* y *La Prensa*, y el vespertino *La Razón*, en manos de la tradicional oligarquía agroganadera argentina”⁴⁹. Cabe agregar el diario *Crítica* - fundado en 1913 por Natalio Botana- que también circulaba por ese entonces junto con *Noticias Gráficas*, *La Época* y *El Mundo*, entre otros.

Durante el peronismo, el diario se afianzó y ganó público lector. Contribuyó a esto la expropiación –por parte de ese gobierno– del diario *La Prensa*, en 1951. Se argumenta que *Clarín* se quedó con sus anunciantes y clasificados, lo que le sirvió como sustento económico⁵⁰. Con el gobierno de Frondizi, *Clarín* se favoreció con créditos blandos que le permitieron comprar –entre otras cosas– sus primeras rotativas.

“A la muerte de su fundador –en 1969– el diario *Clarín* quedó al mando de su viuda, Ernestina Herrera de Noble. Tiempo después, Rogelio Frigerio recomienda a un hombre de su confianza para colaborar en la empresa: Héctor Magnetto. En 1971 y con sólo 27 años, tomó el manejo de las finanzas del medio y fue convirtiéndose en un hombre de confianza de la Sra. Noble.”⁵¹

Durante el gobierno de Videla y a cambio de una férrea censura, *Clarín* obtuvo más beneficios. Se asoció al Estado junto con *La Nación* y *La Razón* para la compra de la empresa productora de papel para diarios Papel Prensa. El Estado era socio minoritario y subsidiaba en gran parte la energía eléctrica. Además, había elevado los aranceles para la importación de papel. Por este motivo, el resto de los diarios quedaba a merced del monopolio de esta empresa mixta.

⁴⁹ Albornoz, L., Hernández, P., Poltolski, G. *Al fin solos: el nuevo escenario de las comunicaciones en la Argentina*. Material de la cátedra Políticas y Planificación de la comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2000, p. 4.

⁵⁰ *Ibidem*.

⁵¹ Echagüe, C., *Argentina. Declinación de la soberanía y disputa interimperialista*, Agora, Buenos Aires, 2004, p. 488.

“Llegados los años 80 y a pesar de la prohibición impuesta por la Ley de Radiodifusión 22.285, por la cual un medio gráfico no podía tener vinculación jurídica o económica con empresas de radiodifusión, *Clarín* compra Radio Mitre.”⁵² Lo logró a través de un testaferro: el Banco Mariva. En 1985 el diario *Clarín* se convirtió en el diario de mayor circulación del mundo de habla hispana.

La década del 90 se caracterizó, entre otras cosas, por un proceso de concentración empresarial en el área de medios. El Grupo Clarín encabezó este proceso y se afianzó como multimedio. En primer lugar, adquirió Canal 13, luego ingresó al negocio de la TV por cable y compró una empresa de la Ciudad de Buenos Aires llamada Video Cable Privado. La bautizó Multicanal y para comenzar la gran expansión hacia el interior, se asoció a Telefónica de España y al CEI (Citicorp Equity Investments)⁵³. En cinco años, se convirtió en el principal operador del mercado argentino.

Otras adquisiciones del Grupo Clarín fueron radios FM y AM, con sus repetidoras en el interior del país, canales de TV y diarios del interior⁵⁴. A su vez, compró empresas proveedoras de contenidos de Internet y servidoras (Ciudad Internet y Fullzero, respectivamente) y el diario *La Razón* (de distribución gratuita). Está asociado con las productoras de TV Pol-Ka e Ideas del Sur, y junto a Buena Vista (Disney) participa de Patagonik Films. En 2006, se asoció a Fintech Advisory y crearon el primer sistema regional de TV por cable y banda ancha: Cablevisión, Multicanal y Fibertel. Posee una empresa dedicada a la producción de contenidos digitales, llamada CMD (Compañía de Medios Digitales). Posee sitios temáticos de Internet y de comercio electrónico, además del sitio Cienradios.com, que posee el menú de radios *online* más grande de Latinoamérica. Posee imprentas de alta tecnología y la editorial Tinta Fresca (que asociada con un grupo mexicano multimedios, edita libros en México bajo el nombre Ríos de Tinta). Lanzó en

⁵² Cfr. Albornoz, L., Hernández, P., Poltolski, G., Op. Cit., p. 4; Echagüe, C., Op. Cit., p. 493.

⁵³ Fondo de inversión gerenciado por Ricardo Handley y Raúl Moneta (ambos muy cercanos al gobierno menemista). Su estrategia se basó en utilizar bonos de deuda argentina para la compra de empresas. Primeramente, se dedicó a la compra de empresas siderúrgicas, energéticas, papeleras –entre otras–, y luego se focalizó en los medios de comunicación, estableciéndose como uno de los principales jugadores del mercado. Compitió con el Grupo Clarín por algunos medios aunque fue socios en otros.

⁵⁴ En televisión abierta, tres canales propios: Canal Doce de Córdoba, Canal Siete de Bahía Blanca y Canal Seis de Bariloche. Además, se sumaron cinco canales representados: Canal Diez de Tucumán, Canal Diez de Mar del Plata, Canal Nueve del Litoral, Canal Nueve de Resistencia y Canal Diez de Río Negro. Radio 810 AM de Córdoba, Radio FM 100.3 de Mendoza. (www.grupoclarin.com, consultado el 08/02/2012).

2011 el diario *MUY* y contenidos HD para canal 13. Entre sus señales de cable se encuentran: Todo Noticias, Volver, Magazine, Metro y Quiero. En el segmento de deportes, posee el diario deportivo Olé y las señales de cable TyC Sports y Carburando.

La continua recesión-depresión económica desde 1998 hasta su profundización a partir de la crisis del modelo de convertibilidad en 2001 encontró a las empresas sin posibilidades de afrontar sus deudas financieras contraídas en el exterior y en dólares. Y el Grupo Clarín no fue la excepción. Dada la enorme deuda contraída durante su época de expansión y ante la posibilidad de que los acreedores extranjeros utilizaran a las mismas empresas deudoras como forma de pago, los medios de comunicación locales acudieron al Estado para pedirle intervención e impedir que esto sucediera.

Con la crisis del 2001 el discurso de libre mercado y la creencia de que “todo lo extranjero es mejor”, que con tanto furor había sido instaurado y defendido durante la década del 90, dejó de tener significado. De pronto, la industria cultural nacional comenzó a cobrar importancia en la agenda de los medios, lo primordial era “cuidar nuestro patrimonio nacional” de la “extranjerización” de la cultura. En este sentido, no es casualidad la estrategia comunicacional del “gran diario argentino”, quien se posicionó como una empresa de capitales argentinos en contraposición a los “grupos inversores extranjeros”. “Ser argentino” fue el principal argumento planteado en los medios en defensa de la ley.

Dentro de este marco, en enero de 2002, *Clarín* negoció con el gobierno la modificación de la ley de concursos y quiebras⁵⁵, que en los medios se conoció como *la Ley Clarín*, para impedir que las empresas acreedoras se quedaran con parte del grupo. La nueva ley se sancionó a fin de ese mes, pero por problemas con el FMI y el G7 –que no aceptaron dicha modificación argumentando que significaba el fin del crédito en la Argentina– Duhalde envió un nuevo proyecto al Congreso en abril de 2002, y fue publicada en el Boletín Oficial un mes después. Allí, se volvía a incluir el mecanismo que habían quitado al principio. Esta modificación se aprobó en el Congreso nuevamente.

⁵⁵ Ley 24.522. Ley de CONCURSOS Y QUIEBRAS. (Boletín Oficial: 09/08/95) reformulada por la ley 25.563 (Boletín Oficial 15/02/02), llamada en los medios *Ley Clarín*. La misma declaraba la emergencia productiva y crediticia hasta el 10 de diciembre de 2003. Ante el rechazo total del FMI, se realizó una contra reforma: Ley 25.589 (Boletín Oficial 15/05/02).

“Ha trascendido que el mismo día que asumió la presidencia Duhalde se comprometió con Magnetto a reformar la ley de quiebras para salvar al holding. Pero la presión del FMI en contra de esa reforma fue tan grande que Duhalde tuvo que dar marcha atrás.”⁵⁶

Entonces, el Grupo *Clarín*, con el apoyo del diario *La Nación*, presionó al gobierno para que enviara al Congreso otra ley, la ley de bienes e industrias culturales, a través de la cual “la propiedad de los medios de comunicación deberá ser de empresas nacionales, permitiéndose la participación de empresas extranjeras hasta un máximo del 30% del capital accionario”⁵⁷. Pero, como bien sostienen Bulla y Postolski, “solo quienes son los dueños de un poder de emisión tan monopolístico [Grupo Clarín] han podido generar la operación semántica de hacer creer que una simple modificación a la ley de quiebras pueda ser el inicio de una política en defensa de las industrias locales y del patrimonio cultural nacional.”⁵⁸

Con esta ley, *Clarín* se quedó tranquilo. Se sancionó en los primeros días del gobierno de Kirchner y fue el principal beneficio que *Clarín* obtuvo en medio de la crisis.

Actualmente, el Grupo *Clarín* está dirigido por Héctor Magnetto, José Aranda y Lucio Pagliaro, junto a la viuda del fundador, Ernestina Herrera de Noble. Los cuatro poseen el 71 % de las acciones controlantes de la empresa, 9 % es de Ralph Booth, Director del Fondo de Inversión Fontinalis Partners⁵⁹ y el 20 % restante cotiza en las Bolsas de Londres y de Buenos Aires desde el año 2007.⁶⁰ Es la primera empresa de multimedios argentina que cotiza en la Bolsa.

En su página web, el Grupo Clarín se presenta como “el principal grupo de medios de

⁵⁶ Echagüe, C. Op. Cit., p. 493. Esta cita concuerda con la investigación de Graciela Mochkofsky sobre el Grupo Clarín: “La ley fue derogada por presión del FMI pero Clarín logró que se sancionara otra con el mismo objetivo, llamada de bienes culturales, aún más a su medida que la anterior.” Mochkofsky, Graciela. *Relaciones Peligrosas*. Le monde Diplomatique. www.eldiplo.org. Buenos Aires, 14/02/12.

⁵⁷ Ley 25.750, sancionada: 18 de junio de 2003. Promulgada de hecho: 4 de julio de 2003.

⁵⁸ Bulla, G., Postolski, G., Convertibilidad, endeudamiento y devaluación en la economía argentina de los '90. Ley de preservación del patrimonio cultural: el poder mediático al desnudo. *Revista de Economía Política de las Tecnologías de la Información y Comunicación*. Ene-Abr. 2004, p.15-16.

⁵⁹ Al momento de cotizar en bolsa, el banco de inversión Goldman Sachs poseía el 9% de la compañía. Esa participación fue vendida a Ralph Booth en 2012, en medio de las controversias por la nueva Ley de Medios.

⁶⁰ El Estado argentino participa de un 9% del capital social del Grupo Clarín a través del Fondo de Garantía de Sustentabilidad (FGS) de la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES).

comunicación de la Argentina, de origen, capital mayoritario y gerenciamiento local, con presencia en medios escritos, radio, televisión, cable e Internet”. Además, posiciona al Diario *Clarín* como “una costumbre argentina” y como un diario “multi target que registra los mayores índices de lectura en todos los niveles socioeconómicos”. El Grupo Clarín tiene la mayor llegada al público, no solo porque el matutino es el de mayor circulación de la Argentina, sino que además su enorme red de multimedios lo convierte en el más influyente en la formación de opinión pública.

CAPÍTULO 1

La construcción del poder

Los procesos de construcción de poder y de legitimación de algunos gobiernos pueden ser largos. Esto es lo que ocurrió con el de Néstor Kirchner, dado que el santacruceño había ganado las elecciones con sólo el 22 % de los votos, no tenía un perfil alto y su legitimación era la que le otorgaba Eduardo Duhalde. Por ello, en el período estudiado, se puede afirmar que la construcción de poder y de legitimación del gobierno kirchnerista están en pleno auge, es más, las negociaciones para la reestructuración de la deuda en default juegan un papel esencial para el empoderamiento de Néstor Kirchner.

Este trabajo tiene por objetivo observar, describir y analizar el principio de este proceso de legitimación de poder, dado que nuestro corpus está constituido por los también primeros seis meses de cobertura de dicho proceso por parte del diario *Clarín*.

Para septiembre de 2003, la Argentina experimentaba como recuerdo reciente que, ante la falta de apoyo político del peronismo, los gobiernos caían. Los últimos casos habían sido el de De la Rúa y Rodríguez Sáa. Por eso, Kirchner —que precisaba construir su base política— también precisaba contar con la ayuda del aparato del peronismo. Esto puede observarse a través de la construcción de las noticias que realiza *Clarín* al presentar a Kirchner consultando con Duhalde sus decisiones. El 10 de septiembre de 2003 *Clarín* da cuenta de los llamados de Kirchner a Duhalde para pedirle consejos: “Otra vez hubo un extenso diálogo con Eduardo Duhalde, como había ocurrido la semana anterior. Y de nuevo prevaleció el instinto de conservar la alianza de poder que representan”⁶¹. Esto, por un lado, denota que Kirchner no está solo (los diálogos son frecuentes y extensos) y, a su vez, que busca legitimidad desde dentro de la Argentina para aumentar la capacidad de negociación hacia fuera. Así *Clarín* aclara a los lectores que la decisión controvertida de no pagar al FMI cuenta con el apoyo del aparato político peronista. En esta nota, el diario

⁶¹ Van der Kooy, Eduardo. “Kirchner y una decisión tomada con recaudos” en *Clarín*, Buenos Aires, 10 de septiembre de 2003, sección El País.

intenta demostrar que Eduardo Duhalde le delega el poder a Kirchner: “El caudillo bonaerense contestó sin demasiadas vueltas: ‘Hacé lo que te parezca mejor, el peronismo va a estar con vos’”. Pero a su vez, *Clarín* realza el poder de Eduardo Duhalde, a quien denomina “caudillo bonaerense” y al que le otorga el lugar de portavoz del peronismo, al afirmar “el peronismo va a estar con vos”.

Asimismo, *Clarín* presagia una fragilidad en la relación al comentar: “Y de nuevo prevaleció el instinto de conservar la alianza de poder que representan”, dado que – efectivamente– en un tiempo más, ya esto será historia y el mismo Kirchner tendrá el dominio del aparato partidario, con legisladores incondicionales y gobernadores afines a su estilo.

Otro pilar de la base de poder está representado por el empresariado argentino. En este sentido, el diario muestra que el presidente mantiene una estrecha relación con la Asociación Empresaria Argentina (AEA), que engloba a las empresas más poderosas del país: Arcor, Bayer, el grupo Clarín, La Nación, Roggio, Techint, entre muchas otras. En diciembre, *Clarín* titula: “Fuerte respaldo empresario al Gobierno en el tironeo con el FMI”. En la nota, aparecen los empresarios declarando su apoyo al 75 % de quita en los bonos de deuda en default. Más adelante, en febrero de 2004, aparece otra nota en la que *Clarín* sostiene que el presidente concreta reuniones con la Asociación Empresaria Argentina: “Apoyo empresarial al Gobierno en la negociación por la deuda”, titula *Clarín*⁶². De este modo, el periódico da cuenta del respaldo que otorgan las empresas a Kirchner: ““Le transmitimos el aliento del empresariado argentino al Presidente. Fuimos convocados para informarnos de la marcha de la negociación de la deuda con los tenedores de bonos que están llevando a cabo el Presidente y el ministro Roberto Lavagna, en un momento muy importante para el futuro de la República. Nos transmitió tranquilidad. Tiene muy clara la estrategia y el rumbo para resolver el problema’, destacó Pagani, en la conferencia de prensa”. De esta forma, *Clarín* remarca a través de otro actor político, el empresariado argentino, y pone en la voz de un empresario las características positivas del nuevo presidente: claridad en los objetivos, tranquilidad. El matutino narra los hechos, presenta la

⁶² Gallo, Alejandra. “Apoyo empresarial al Gobierno en la negociación de la deuda” en *Clarín*, Buenos Aires, 14 de febrero de 2004, sección El País, p. 3.

noticia sobre el encuentro entre el presidente y los empresarios, pero también comenta en términos de Borrat. En el pequeño recuadro “Punto de vista”, Eduardo Aulicino titula “Doble señal” y presenta la opinión del matutino. Sostiene que dada la negociación con el FMI, el gobierno busca atender dos frentes “sensibles”: el externo y el interno. “La convocatoria a empresarios que concretó ayer Néstor Kirchner parece apuntada en esa última dirección, es decir a generar consenso.” Luego toma posición y dice: “Pero también, en la lógica del Gobierno, debería constituir una nueva señal hacia el exterior”. Esta es una de las formas a través de las cuales el matutino actúa como actor político. No se involucra directamente en el conflicto, pero critica la postura del presidente de seguir buscando consenso interno y no negociar con los acreedores privados.

El espectáculo de la política

Luego de la presentación de la oferta de Dubai, en la que se expuso la propuesta de reestructuración de la deuda externa argentina con una quita –por primera vez en la historia– de un 75 % del valor nominal, el presidente viaja a Estados Unidos para asistir a la 58°. Asamblea General de las Naciones Unidas. En su primer día en Nueva York, asiste a la recepción de bienvenida. En la presentación de ese hecho, *Clarín* destaca, ya desde el titular “El presidente de EE.UU. apoyó la renegociación de la deuda”, el apoyo del presidente de Estados Unidos, George Bush, quien felicita al presidente argentino por la negociación llevada adelante con los tenedores de bonos impagos. “Siga negociando con firmeza con los acreedores”, destaca el copete de la nota⁶³. *Clarín* reproduce sensaciones, celebra junto con el gobierno: “Para entonces había euforia entre los voceros del gobierno argentino”.

Sin embargo, en esta noticia se evidencian también otros rasgos propios de la espectacularización y la farandulización del evento: en varias líneas del diario lo más importante es lo que Bush dice sobre el presidente y la primera dama. Más allá del apoyo brindado, adquiere relevancia la figura, en tanto figura femenina, de Cristina Kirchner. En

⁶³ Curia, Walter. “El presidente de EEUU apoyó la renegociación de la deuda” en *Clarín*, Buenos Aires, 24 de septiembre de 2003, sección El País.

el cuerpo de la nota se destacan en negrita las palabras de Bush: “Ahí viene el presidente conquistador del Fondo y la senadora más linda del mundo”. La volanta de la noticia reza: “Piropos para la senadora Cristina Kirchner”, y en el centro la foto que ilustra el evento es la del momento en que la saluda: “Besos. Bush saluda a la senadora Kirchner, frente al presidente argentino y la primera dama estadounidense. Fue después de los piropos”. El anclaje realizado a través del epígrafe de la foto demuestra una vez más la farandulización de la noticia en particular y de la política en general, ya que intenta fijar el significado del encuentro en la frivolidad del saludo del presidente Bush. Según Stella Martini, el epígrafe de la foto resulta de gran importancia porque allí se fija la atención del lector luego de los titulares⁶⁴. Por su parte, Verón, encuentra que las imágenes son uno de los lugares privilegiados donde se constituye el contrato de lectura, donde al destinatario se le propone una cierta mirada sobre el mundo⁶⁵.



Figura 1. George Bush saluda a Cristina Kirchner.

La figura de Cristina Fernández de Kirchner aparece también en la edición del 26 de septiembre, en un encuentro con Hillary Clinton⁶⁶. En la enumeración de los temas se

⁶⁴ Martini, S., Op. Cit., p. 109.

⁶⁵ Verón, E., Op. Cit., p. 11.

⁶⁶ Barón, Ana. “Cristina y Hillary charlaron de política y del peso del poder” en *Clarín*, Buenos Aires, 26 de septiembre de 2003, sección El País.

destaca el compromiso político, y, en este sentido, también el apoyo de la senadora estadounidense: “Hillary comenzó el encuentro elogiando la gestión del presidente Kirchner en Argentina”. Sin embargo, aparecen también algunos rasgos de intimidad, en los que se destaca que Cristina es, además de senadora (y por lo tanto, actor político), esposa y primera dama, lo que implica un plus para la imagen del presidente argentino. En primer lugar, en la fotografía se observan los rostros de las mujeres a contraluz, cercanas una a la otra, en una actitud natural, íntima. Las fotografías artísticas contribuyen a generar una imagen positiva.⁶⁷ Según Martini, las fotografías adquieren un valor significativo en la construcción del verosímil: lo que no alcanzan a describir las palabras lo muestran las imágenes, y agregan la fuerza del testimonio, el “haber estado allí”⁶⁸. Y en segundo lugar, en el texto se lee: “Dijo que un amigo de ella acaba de llegar de la Argentina y le había contado sobre la popularidad, el liderazgo y las cosas que estaba haciendo Kirchner y me felicitaba”, contó luego Cristina”, “Cristina –como suele decir su marido...”. La primera cita –siguiendo la teoría Van Dijk– indica directamente “lo que se dijo en realidad”, lo que es “verdad-como-acto-verbal”. La segunda, favorece la dimensión humana y, por lo tanto, el acercamiento y la identificación entre los actores y los lectores.



Figura 2. Cristina Kirchner y Hillary Clinton.

Encontramos otro claro ejemplo de farandulización de la noticia en la presentación que realiza el matutino del juez estadounidense Thomas Griesa, quien llevaba los casos de los

⁶⁷ Según Eliseo Verón “el enunciador se marca en la imagen por todos los detalles de la técnica”. *Ibid.*, p.10.

⁶⁸ Martini, S., *Op. Cit.*, p. 109.

embargos contra la Argentina en Nueva York. Marina Aizen comienza la nota: “Sentado en el estrado (...) tiene exactamente ese look señorial de un juez de película norteamericana”⁶⁹. El juez es descripto como “muy racional”, “no se le ablanda ni una pizca el corazón”, interroga con tanta agudeza “como si clavara un bisturí”, “con un solo golpe de martillo, puede cambiarle la suerte al país”. Y más adelante agrega: “Habla con una voz intimidante que **imparte autoridad**” (la negrita pertenece al diario). Pero, en la misma nota, se contradice sosteniendo que “también tiene su lado sensible”, porque “toca el clavicordio y participa en un grupo de música de cámara”. Luego parece volver a cambiar de opinión: el juez Griesa “es uno de los más respetados miembros de la iglesia Christian Scientist, una secta cristiana (...) que predica la cura espiritual a través de las enseñanzas bíblicas por sobre los consejos de los médicos”. La elección de la palabra “secta” en lugar de otras alternativas (iglesia, asociación, etc.) funciona como un indicador de estilo. Van Dijk sostiene que la elección de las palabras es de vital importancia, ya que puede señalar las ideologías del hablante: “(...) no es tanto una cuestión semántica como una expresión indirecta de valores implícitos, incorporados en los significados de la palabra”⁷⁰.



Figura 3. El juez Thomas Griesa

En definitiva, es una noticia con varias contradicciones: habla de un juez muy racional pero, a la vez, irracional (al ser miembro de una secta); autoritario pero sensible, con datos farandulezcos, que no ahondan en el tema de la deuda en sí. Por eso entendemos que *Clarín* ingresa al juez Thomas Griesa dentro de la farandulización de la política, es “El juez que

⁶⁹ Aizen, Marina. “El juez que puede embargar al país” en *Clarín*, Buenos Aires, 12 de octubre de 2003, sección El País.

⁷⁰ Van Dijk, Teun, *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Paidós, Barcelona, 1990, p. 122.

puede embargar al país”, como sostiene el titular, pero no presenta los motivos reales por los cuales eso puede suceder, solo se presenta un personaje.

Stella Martini habla de una “deixis socio cultural”. La deixis se caracteriza por el señalamiento a una persona, un lugar o un tiempo; por esto, las deixis contextualizan y dan sensación de “verdad”. La autora analiza la deixis socio cultural, constituida por las referencias a formas de vestir y actuar de los actores de las notas. Sostiene que ello “aporta al efecto de reconocimiento, y posibilita el verosímil porque es la realidad que ‘todos conocemos’”.⁷¹ Esto es lo que encontramos en el procedimiento de espectacularización de la noticia, particularmente en los ejemplos citados con anterioridad, tanto en el de la nota de Cristina Kirchner y Hillary Clinton y la nota del perfil del juez Thomas Griesa.

⁷¹ Según la autora, “presentar a un personaje público en la privacidad de su despacho, con los detalles de su vestimenta o lo que tiene sobre su escritorio, o un personaje común en tareas habituales acentúa la cercanía y aumenta la credibilidad”. (Martini, S., Op. Cit., p. 109)

CAPÍTULO 2

Kirchner, actor principal del conflicto

En las líneas finales de la noticia sobre la recepción de bienvenida a la 58° Asamblea General de las Naciones Unidas, se menciona que las palabras de Bush “le han servido de un buen marco a este hombre [Kirchner] que frecuenta los límites”. La inclusión y la selección de los términos de la primera parte de la cita tienen una connotación clara. La segunda sirve para presentar la imagen presidencial.

Como parte de la “personalización del conflicto”⁷², *Clarín* va a destacar la figura del presidente, incluso por sobre la del ministro de Economía, que dejará de tener un papel superior y preferencial dentro del sistema, para convertirse en un funcionario del gobierno que responde al presidente de la Nación, que es el que toma las decisiones. En la edición del 10 de noviembre, Alcadio Oña llama a Kirchner “el verdadero autor de la propuesta de quita del 75 % sobre el valor nominal de la deuda”⁷³. Si bien se trata de un asunto nacional, “en los relatos que publica el periódico, todo hecho o proceso noticiable es narrado e interpretado en función, primordialmente, de las partes que en él intervienen. Y para perfilar a las partes se destaca, por encima de los colectivos, a los gobernantes y a los líderes”⁷⁴. Y se evidencia, también en términos de Borrat, una distorsión de la realidad, que surge por la reducción del conflicto al enfrentamiento de los protagonistas. Es notable que las situaciones adversas (rechazo de las ofertas, intimaciones, críticas) son principalmente a favor o en contra la Argentina (“Argentina no negocia de mala fe, está exteriorizando su precariedad”, se titula la entrevista al canciller Rafael Bielsa⁷⁵), pero las victorias pertenecen al presidente.

⁷² Borrat, H., *El periódico, actor político*, Gustavo Gili S. A., Barcelona, 1989, p. 125.

⁷³ Oña, Alcadio. “Una versión que recalentó la interna por la deuda” en *Clarín*, Buenos Aires, 10 de noviembre de 2003, sección El País.

⁷⁴ Borrat. Op. Cit., p. 124.

⁷⁵ Mac Kay, María Luisa. “Argentina no negocia de mala fe, está exteriorizando su precariedad” en *Clarín*, Buenos Aires, 9 de febrero de 2004, sección El País.

Clarín construye la imagen de Néstor Kirchner a partir de dos características fundamentales. La primera que se le atribuye es la osadía. El fundamento que encuentra para justificarla está en “la causa nacional” y “en contra del hambre de los argentinos”. Marcelo Bonelli resalta esta característica de la personalidad del presidente que funciona en beneficio de la negociación. En la nota del día 26 de septiembre, titulada “La propuesta de Dubai dejó enojos y cautela”, el periodista habla sobre la oferta presentada en Dubai, y hace referencia a que Kirchner quitó de la deuda a refinanciar los intereses impagos vencidos. En este sentido, cita a Lavagna: “Al presidente le gusta jugar al límite”. Y en el párrafo siguiente, Bonelli sostiene que “eso [jugar al límite], y no otra cosa, llevó a los líderes de los acreedores externos a mantener la calma”⁷⁶.

El 27 de septiembre se publica la noticia del encuentro entre el presidente y Joseph Stiglitz, ganador del premio Nobel de Economía. El título (“Kirchner advirtió a los acreedores: ‘Es mejor que se apuren a aceptar’”) y los términos de la bajada (“Y amenazó incluso con reducir la oferta”) ayudan a construir la imagen de una postura firme y decidida. A esto contribuyen las palabras del economista, que aparecen destacadas en un recuadro: “Tenemos muchas lecciones que aprender de la Argentina”⁷⁷.

En esa misma noticia se lo cita al entonces presidente: “‘Cuando proponemos pagar 25 centavos por dólar de deuda no estamos regateando. Es porque no podemos pagar más (...) En la medida que pase el tiempo, el valor puede ser menor. Ya me van a conocer’, se envalentonó [Kirchner]”⁷⁸. Y así surge la segunda característica: la racionalidad, asociada a la responsabilidad. Se trata de la misma figura presidencial que, como decía Van der Kooy el 10 de septiembre, “toma recaudos” y “busca apoyo político antes de avanzar”. El 28 de septiembre, Julio Blanck analiza: “Del costado más visible de su visita a Nueva York quedaron (...) la reunión de casi una hora con Soros, en la que Kirchner sostuvo que la propuesta de una quita del 75 % en la deuda en default ‘no es una oferta para negociar: es todo lo que podemos pagar’. Esto, después de criticar a los fondos de inversión —como los

⁷⁶ Bonelli, Marcelo. “La propuesta de Dubai dejó enojos y cautelas” en *Clarín*, Buenos Aires, 26 de septiembre de 2003, sección Opinión.

⁷⁷ Curia, Walter. “Kirchner advirtió a los acreedores: ‘Es mejor que se apuren a aceptar’” en *Clarín*, Buenos Aires, 27 de septiembre de 2003, sección El País.

⁷⁸ Curia, Walter. “Kirchner advirtió a los acreedores: ‘Es mejor que se apuren a aceptar’” en *Clarín*, Op. Cit.

de Soros— que ‘compraron y vendieron irresponsablemente la deuda argentina’”. “Una vez más conviene recordar que Kirchner, a diferencia de un adolescente, parece saber con precisión qué es lo que quiere. Y detrás de ese aire transgresor con que gusta adornar sus actos, hay un presidente al que le gusta mandar y un político determinado a llevar las cosas por el rumbo que él ha elegido.”⁷⁹ En términos de Borrat, *Clarín* narra y comenta los hechos. En la sección El País, presenta el tema y se asegura una comunicación efectiva con la audiencia. Sin embargo, actúa como actor político dado que en esa misma sección encontramos al diario como comentarista de los hechos noticiables, en varios recuadros que contienen la opinión de los periodistas, como “Punto de vista”, “Análisis”, “En foco” y, asimismo, columnas de “Opinión”. El diario no se involucra en los hechos, sin embargo, más allá de las contradicciones, presenta un perfil del presidente con características positivas. Y encontramos periodistas que, con pequeños matices, remarcan este perfil. En términos de Borrat, se trataría de “varias voces bajo una misma armonía”⁸⁰.

No se puede dejar de mencionar la distancia que existe entre la postura de Kirchner y los discursos hegemónicos. El santacruceño marcó sin reparo sus críticas al FMI y a los fondos de inversión, incluso ante ellos mismos, con convicción, defendiendo a la Argentina por sobre los intereses internacionales: “Es todo lo que podemos pagar”. Una gran diferencia con los gobiernos anteriores en los que el FMI ocupaba el lugar del saber en materia económica, y las reglas que éste imponía debían respetarse sin importar las consecuencias. Este discurso contrahegemónico también se encuentra en el discurso que realiza Kirchner ante la ONU: “Parado en su rol de contrincante del FMI, eliminó parrafadas tradicionales que siempre se dicen ante la Asamblea y reservó esas líneas para fijar posición sobre las disfunciones macroeconómicas del mundo actual y la opresión de las deudas externas”⁸¹.

Clarín sintetiza el discurso del primer mandatario en una nota cuyo copete reza: “Ejes del discurso presidencial”, y la titula: “Deuda, globalización y terrorismo”. En esta nota, el diario detalla los principales temas tratados por el presidente ante la ONU, tomando

⁷⁹ Blanck, Julio. “Luz y sombra desde Nueva York” en *Clarín*, Buenos Aires, 28 de septiembre de 2003, sección Opinión.

⁸⁰ Borrat. Op. Cit., p.58.

⁸¹ Mac Kay, María Luisa. “Kirchner hizo un discurso con temas y estilo propios” en *Clarín*, Buenos Aires, 26 de septiembre de 2003, sección El País.

textuales palabras del discurso. Pero en la nota de análisis, María Luisa Mac Kay sostiene que: “Quizá sea recordado el 2003 como el año en que los organismos internacionales como la ONU, el FMI, la Organización Mundial de Comercio comenzaron a hacer un crack audible que habla de su necesidad de mutar o extinguirse como dinosaurios”. En términos de Borrat, el diario no solo narra, sino que también comenta el discurso del presidente, mostrando acuerdo con su posición. Y ahí critica a los organismos de crédito internacionales y alaba la postura del presidente. Walter Curia, enviado especial a Nueva York, concluye su nota diciendo que “el de Kirchner fue un discurso que transmitió sensatez. Procuró, después del diluvio, recuperar algún nivel de identidad para la Argentina en el debate internacional. No es poca cosa”⁸². El discurso fue calificado como “fuerte”. En el recuadro “Punto de vista”, que cumple la función de comentario editorial, *Clarín* presenta el estilo de la negociación política de Kirchner: “Puñetazo y caricia”. El periodista Fernando González sostiene que “ya se va convirtiendo en un clásico de los discursos de Néstor Kirchner cuando lo escuchan los más poderosos del planeta. Un puñetazo en el estómago y una caricia”. Nuevamente, se resalta la figura presidencial como la de un político fuerte. Pero siempre con un límite: puñetazo y caricia.

El matutino sostiene que “[el presidente] tiene previsto relatar la experiencia de Argentina, un país que enfrenta una deuda equivalente a una vez y media de su PBI”. Relatar dicha experiencia no es algo común ante la Asamblea de la ONU, pero Kirchner será osado y realizará dicho discurso. Sin embargo, se le reconocen también atributos de seguridad, responsabilidad, compromiso, inteligencia, pragmatismo: “El presidente juega al límite pero opta, en general, por las soluciones racionales. Así transcurrió la última pulseada con el FMI”⁸³.

El primer discurso de Néstor Kirchner ante la Asamblea Legislativa en marzo de 2004, a propósito de la inauguración de las sesiones ordinarias, está signado por aseveraciones en relación a la reestructuración de la deuda. *Clarín* destaca que dio “un fuerte mensaje al FMI

⁸² Curia Walter. “Kirchner: ‘Nunca nadie les pudo cobrar una deuda a los muertos’” en *Clarín*, Buenos Aires, 26 de septiembre de 2003, sección El País.

⁸³ Van der Kooy, Eduardo. “Hay dos Kirchner, pero gana uno” en *Clarín*, Buenos Aires, 14 de febrero de 2004, sección Opinión.

y a los acreedores de la deuda externa”. Más adelante, resalta que “la propuesta de quita parte de la más absoluta racionalidad”.

En este sentido, la variable “racionalidad” está asociada, por un lado, al poder de pago de la deuda de la Argentina y, por otro lado, acota la “osadía” del presidente.

Son innumerables las veces que *Clarín* repite que Néstor Kirchner es osado. Así reitera constantemente que “juega al límite”, “amenaza pero es racional”, “es como un acróbata”. El matutino marca características de la personalidad del presidente que tienen que ver con la audacia, pero siempre hay un elemento que aporta equilibrio. El diario realiza una condensación de sentido en términos de “jugar al límite” pero este atributo queda acotado porque también comporta el ingrediente de “racionalidad”.

A partir de las descripciones de *Clarín*, estamos ante una figura presidencial poderosa, con características positivas: el presidente es impulsivo, apasionado, espontáneo, pero también seguro y sensato.

Como otro ejemplo, podemos señalar una nota de opinión de Eduardo Van der Kooy⁸⁴, en la que se analiza la personalidad del presidente a través de sus actitudes. “Kirchner ya no sería idéntico al que asumió hace ocho meses. Pareciera haber en él una metamorfosis respecto del modo de encarar las relaciones internacionales, cuando el país afronta un tramo crucial de la disputa por su deuda. (...) No es el hombre irreverente que asomó en su primera excursión por el mundo (...) se muestra ordenado y cortés.” Acuerda con el presidente sobre la causa nacional, aunque le advierte que debe mantenerse en la realidad y no quedarse solo con el sesgo épico: “El presidente echó a rodar el argumento de una causa nacional detrás de esta negociación vehemente por la deuda: el formato parece razonable siempre que respete ciertas normas y no se diluya en la enunciación”. Por último, compara al presidente con un acróbata, “rozando a la vez las orillas del diálogo y la confrontación, mientras fluye por debajo un torrente político”. En tal sentido, esta metáfora del acróbata hace referencia a jugar al límite, a la irracionalidad.

⁸⁴ Van der Kooy, Eduardo. “Presiones y rigor sobre el poder” en *Clarín*, Buenos Aires, 8 de febrero de 2004, sección Opinión.

Los enemigos

Sin embargo, también los acreedores privados apelan a la racionalidad para acusar no solo al gobierno argentino, sino también a los argentinos mismos por la falta de pago de la deuda externa: “¿Dónde está el dinero del FMI y de los acreedores privados?”, pregunta Mauro Sandri, titular del Comitato Creditori Argentina, con indignación. “En la Argentina no se ven grandes obras públicas. Podemos pensar que hubo gobiernos corruptos. Pero ¿una corrupción tan larga? No hay justificación racional para decir que toda la culpa fue del gobierno argentino”⁸⁵, agrega.

Existen enemigos que dificultan o atentan contra la concreción de los objetivos; aunque el gobierno ponga todo su empeño, igualmente, tiene que llevar adelante una enorme batalla. El tono dramático cubre cada paso de la negociación, que está íntimamente relacionada con la caracterización del trabajo, el esfuerzo y la perseverancia cotidiana del gobierno.

Kirchner se anticipa a las críticas de los acreedores extranjeros: “Nos van a tratar de desprestigiar, diciendo que aquellos que queremos construir una Argentina con igualdad y justicia no somos racionales. Que los racionales son los que privatizaron y condenaron al hambre al país”⁸⁶. Y de esta manera, trata de distinguirse de los gobiernos anteriores: ““No somos el gobierno del default. No queremos repetir viejos errores, pero la fría racionalidad indica que las recetas del pasado no pueden aplicarse”, dijo y repitió: ‘No somos el proyecto del default’”⁸⁷.

En relación a economistas y analistas que escriben a favor de una quita menor, el entonces presidente expresa: “Veo que escriben y dicen que los argentinos nos estamos desprestigiando en el exterior y recomiendan que tenemos que salir y pagar a los tenedores

⁸⁵ Aizen, Marina. “Los bonistas italianos, contra cien grandes entidades financieras” en *Clarín*, Buenos Aires, 30 de noviembre de 2003, sección El País.

⁸⁶ Toller, Verónica. “Kirchner dice que lo van a tratar de desprestigiar” en *Clarín*, Buenos Aires, 25 de febrero de 2004, sección El País.

⁸⁷ Gutiérrez, Alfredo. “Kirchner rechazó las presiones por la deuda y cuestionó al FMI” en *Clarín*, Buenos Aires, 2 de marzo de 2004, sección El País.

de bonos mucho más de lo que dice el gobierno. Si creen que hay otro camino que me lo digan pero que no sea por la vía del hambre y la exclusión de los argentinos”⁸⁸.

Otro enemigo son los fondos buitres. El nombre, “fondos buitre”, es una metáfora y una valoración en sí misma. El 12 de octubre, Marina Aizen escribe una nota en la que deja clara su postura. La nota se titula: “Dos fondos buitres quieren que Kirchner comparezca en EE. UU.”; el número dos resta importancia a los actores y el empleo del término “quieren” resta concreción a las acciones de los fondos, aunque –si bien en ese momento todavía faltaba que el juez Thomas Griesa decidiera al respecto– la moción ante la Corte había sido efectivamente presentada. Continúa: “Los dos fondos en cuestión compraron antes del default títulos de la deuda pública del país por 7,7 millones de dólares, y ahora quieren cobrar en su totalidad, aunque por esos papeles pagaron precios menores en el mercado secundario”⁸⁹.

Más adelante, el 15 de febrero, Aizen vuelve a referirse a ellos y titula: “Comprando carroña, los ‘buitres’ hacen fortunas en países en default”⁹⁰, una nota en la que, según reza la volanta, explica “cómo operan los fondos de inversión que demandan a la Argentina en Nueva York”. Y los define como “temidos agentes financieros que suelen esconderse en el anonimato, para atacar agresivamente a un país pobre, con problemas de deuda”.

Una figura que contribuye a la construcción de la tensión dramática es la de Joseph Stiglitz, premio Nobel de Economía, expresidente del consejo de asesores económicos de Bill Clinton y ex economista jefe del Banco Mundial.

Stiglitz es un ferviente opositor a las recetas sobre políticas económicas aplicadas por el FMI en los países a los cuales les brinda financiamiento. Ya en 2002 había escrito un artículo en el diario *El País* al respecto. En ese artículo, titulado “Las lecciones de Argentina”⁹¹, sostiene que la situación en la que se encontraba Argentina en esa fecha era

⁸⁸ Bleta, Atilio. “Kirchner, duro con los acreedores: ‘Fueron al casino y les fue bien’” en *Clarín*, Buenos Aires, 4 de febrero de 2003, sección El País.

⁸⁹ Aizen, Marina. “Dos fondos buitres quieren que Kirchner comparezca en EE. UU” en *Clarín*, Buenos Aires, 12 de octubre de 2003, sección El País, p. 7.

⁹⁰ Aizen, Marina. “Comprando carroña, los ‘buitres’ hacen fortunas en países en default” en *Clarín*, Buenos Aires, 15 de febrero de 2004, sección El País.

⁹¹ Stiglitz, Joseph E. “Las lecciones de Argentina” en *El País*, Madrid, 10 de enero de 2002, sección Opinión.

producto de errores económicos cometidos durante una década. Pero consideraba que el principal culpable era el FMI, quien, en primer lugar, había fomentado el sistema cambiario que fijaba el peso al dólar (sistema que había funcionado por un tiempo y había permitido frenar la inflación, pero no había promovido el crecimiento). En segundo lugar, el organismo había aplicado políticas incorrectas en la crisis de Asia Oriental de 1997, por lo que “aquella se volvió una crisis financiera global, incrementando los tipos de interés para todos los mercados emergentes, incluyendo el de Argentina. El sistema cambiario de ese país sobrevivió, pero a un precio muy alto: la aparición de un porcentaje de desempleo de dos dígitos”⁹². Y, en tercer lugar, el FMI había apoyado en nuestro país una política fiscal restrictiva, “la misma equivocación que cometió en Asia Oriental, y con las mismas desastrosas consecuencias”⁹³. Por lo tanto, concluye el artículo: “El FMI intentará por todos los medios desviar la culpa: habrá acusaciones de corrupción y se dirá que Argentina no adoptó las medidas necesarias. Por supuesto, el país necesitaba llevar a cabo otras reformas, pero seguir el consejo del FMI de aplicar políticas de ajuste del gasto sólo empeoró las cosas. La crisis de Argentina debería recordarnos la apremiante necesidad de reformar el sistema financiero global, y por donde debemos empezar es por una profunda reforma del FMI”⁹⁴.

En 2003, además de la noticia sobre el encuentro entre el académico y el presidente, llevado a cabo en septiembre, *Clarín* realiza al economista otras dos entrevistas en las que él destaca el buen camino que está tomando la Argentina y encuentra culpables externos de la deuda en default.

El matutino titula la primera: “Stiglitz: ‘Los tenedores de bonos en default deberían culpar a los bancos’”⁹⁵. La volanta reza: “Según el premio Nobel, Argentina nunca se propuso entrar en default”; se manifiesta, por un lado, la autoridad de quien va a ser citado y, por otro, cierta idea de que Argentina es inocente en el conflicto que atraviesa. El copete dice: “Dijo que los bancos y sus asesores sabían lo que estaba haciendo el FMI. Y que deberían haber

⁹² *Ibidem*.

⁹³ *Ibidem*.

⁹⁴ *Ibidem*.

⁹⁵ Maas, Pablo. “Stiglitz: ‘Los tenedores de bonos en default deberían culpar a los bancos’” en *Clarín*, Buenos Aires, 14 de octubre de 2003, sección El País.

sabido que esas políticas llevarían al desastre”. Así aparecen directa o indirectamente los verdaderos culpables: los bancos y sus asesores y el FMI.

La teoría que se defiende en esta entrevista es similar a la que se había defendido en el artículo de *El País*: el default es el resultado de una política económica impulsada por el FMI. El desastre no solo era previsible, sino evidente, y los bancos y sus asesores se libraron del riesgo argentino vendiéndoselo a los inversionistas, entre los que se encontraban los jubilados italianos y japoneses. Por lo tanto, se trata de un caso de “información asimétrica”, términos que denominan la teoría por la que ganó el premio Nobel y según la cual “los agentes económicos manejan diferentes niveles de información sobre la que basan sus decisiones”.

En la segunda entrevista, publicada exactamente dos meses después, el título destaca: “Stiglitz está seguro de que la Argentina crecerá más en 2004”⁹⁶. El copete menciona un nuevo culpable para la caída en default del país, esta vez, interno: “Destacó los signos positivos del gobierno de Kirchner y denostó la década menemista. Defendió la idea de un nuevo capitalismo que equilibre el rol del Estado y el mercado”. Sin embargo, la primera mitad del texto se refiere a los logros y los fracasos de la era Clinton en Estados Unidos. Recién en la segunda se desarrolla el tema que se anticipaba como principal, y la certeza inicial que planteaba el título se revela más bien como una probabilidad: “En Argentina ha habido claramente una evolución muy positiva. Este gobierno heredó una década de mal manejo que se remonta a 1991. Todo el mandato de Menem podría verse como un fracaso. Frente a esto, ahora, por primera vez en cinco años, se empieza a ver un crecimiento que en 2004 probablemente será mayor”.

Uno de los principales méritos del actual Gobierno es, asegura, que probó que “el programa del FMI es irrelevante”.

El FMI está representado por Anne Krueger, Horst Kohler, Anoop Singh. Los tres funcionarios del organismo son estigmatizados por *Clarín*, pero el caso emblemático es el de Anne Krueger. El matutino caracteriza su discurso como técnico, aburrido, acartonado,

⁹⁶ Luzzani, Telma. “Stiglitz está seguro de que la Argentina crecerá más en 2004” en *Clarín*, Buenos Aires, 14 de diciembre de 2003, sección Zona.

sin carisma, de escasa llegada a la gente, con posturas negativas y duras hacia la Argentina: “Además dio impulso a las posturas de Anne Krueger, la vice del FMI, quien tiene una visión negativa sobre Argentina”⁹⁷. En esta frase, el estilo coloquial del lenguaje (la “vice” del FMI) denota un menosprecio de la funcionaria.

La representación de la Sra. Anne Krueger en el diario *Clarín* siempre fue negativa. “Bajo sospecha. El Gobierno argentino está convencido de que la número dos del FMI, Anne Krueger, defiende intereses de los fondos buitres en el proceso de renegociación de la deuda”, dice un recuadro de una noticia de enero de 2004, con motivo de las declaraciones de Roger Noriega, hombre de Bush⁹⁸. Y más adelante: “Se trata de un secreto compartido por un puñado de ministros en el Gabinete: la influyente Anne Krueger ejerce el liderazgo en la defensa de los fondos buitres. Su dureza, por tanto, obedece a las presiones de esos especuladores contra la Argentina”⁹⁹.

La postura de la Argentina contra el FMI proviene, según lo expresa el gobierno, de la desconfianza. No solo porque sus consejos están puestos bajo sospecha, sino también porque cada vez que tienen que realizar una revisión, más allá de que las metas están siempre al día, el organismo pide algo más, no cumple en tiempo y forma con lo prometido (la devolución del dinero). Por este motivo, sus declaraciones son dudosas: “Lo que ha pasado con el Fondo es lo que siempre pasa: cuando observa mejoras en la economía, algunos pretenden revisar lo firmado y tratar de pedirle a la Argentina un esfuerzo mayor que el que está haciendo”¹⁰⁰, cita *Clarín* al jefe de Gabinete, Alberto Fernández. Por otro lado, uno de los objetivos que se vale en la carta orgánica del FMI es “fomentar la estabilidad cambiaria”. En este sentido, el organismo no cumplió con Argentina en 2001, dado que en el momento de crisis no facilitó una salida más suave para país, con medidas económicas más convenientes.

⁹⁷ Bonelli, Marcelo. “Preparativos para una pelea de fondo” en *Clarín*, Buenos Aires, 23 de diciembre de 2003, sección El País.

⁹⁸ Baron, Ana. “EE. UU. dice que Kirchner es buen socio, pero reclama por la deuda” en *Clarín*, Buenos Aires, 23 de enero de 2004, sección El País.

⁹⁹ Bonelli, Marcelo. “Los ‘fondos buitres’ complican la negociación” en *Clarín*, Buenos Aires, 23 de enero de 2004, sección Opinión.

¹⁰⁰ “El Gobierno volvió a criticar al FMI, pese a la negociación en marcha” en *Clarín*, Buenos Aires, 23 de diciembre de 2003, sección El País.

El 20 de diciembre de 2003, *Clarín* publica una noticia, en la sección El País, que no está firmada y que reproduce los dichos del presidente en un almuerzo televisado, al que el presidente asistió con su esposa¹⁰¹. A pesar de que se trata de un ámbito no oficial, la noticia solo menciona ese detalle en el segundo párrafo. No hay indicios de ello ni siquiera en la volanta (“La negociación externa. Más tironeos por la deuda”), ni en la bajada (que reproduce las frases más fuertes del presidente y menciona que la compensación del pago que se acaba de realizar llegará recién en enero). En el texto se transcriben frases en las que el presidente da a entender que el FMI tiene intenciones expresas de perjudicar al país y lo señala también como culpable de la crisis: “Comprometimos un superávit fiscal del 3 % y cuando ven que hay un crecimiento, quieren más, nos quieren condicionar. Que nos dejen crecer”; “Aguantaron a gobiernos tan poco serios durante tanto tiempo, les prestaron tanta plata y pasó tanta vergüenza la Argentina que, cuando ven que ahora empezamos a salir, nos quieren ahogar”; “Los integrantes de la burocracia del Fondo son empleados de intereses y son responsables de la crisis argentina”; “Prácticamente esquilmaron a la Argentina con errores y, ahora que estamos saliendo, nos quieren condicionar”. No se menciona ninguno de los otros temas sobre los que respondió durante el programa.

Su tono es combativo, y en sus dichos se erige como héroe dispuesto a hacer frente a este enemigo, en un conflicto en el que Argentina es una víctima que deber ser rescatada: “No van a doblegarme la mano”; “No estoy dispuesto a aceptarlo”; “Se terminó eso de hacer lo que quieren a costa de nosotros”.

Tal como lo refleja el título de la noticia, el gobierno de Kirchner se manifiesta en contra de las políticas ejercidas por el FMI, que no es poca cosa, pero a su vez cumple en tiempo y forma los pagos de los vencimientos con el organismo. La gran victoria que tiene Kirchner es haber logrado en septiembre de 2003 que el FMI acepte que solo se comprometa un 3 % de superávit fiscal para el pago de deuda, en contra del 4 % o 5 % sugerido por el organismo. En este sentido, el FMI y el resto de los organismos internacionales se garantizan el cobro de su deuda y dejan un resto para los acreedores privados. Esto genera

¹⁰¹ “Kirchner apuntó al FMI, pero a la vez se pagaron US\$ 268 millones” en *Clarín*, Buenos Aires, 20 de diciembre de 2003, sección El País.

un nuevo conflicto y mucho disgusto entre el FMI y los acreedores y se instala el tema en agenda de los organismos de crédito internacional como acreedores privilegiados.

El periodista Daniel Muchnik es quien está abiertamente en contra del carácter privilegiado del FMI. Presenta las causas y consecuencias de los préstamos otorgados por el FMI a la Argentina, particularmente en 2000 y 2001. A su vez, es una voz crítica sobre la reestructuración de la deuda, porque sostiene que así se privilegia a los responsables de la deuda a costa del resto. “Privilegiar los pagos al FMI es un error”¹⁰². Argumento que no se condice con los dichos del gobierno y menos aún con los de economistas defensores de los acreedores privados. “Gran parte de la crisis y del colapso de diciembre de 2001 se deben justamente a los préstamos que esos organismos le brindaron sin miramientos al país a partir del momento en que el desenlace era evidente, tal como lo anunciaban los economistas de Europa y Estados Unidos”. Más adelante agrega: “Esos créditos financiaron la fuga de capitales, calculada en más de 20.000 millones de dólares, que tuvo lugar en 2000 y 2001”. El periodista cierra la nota diciendo que “la propuesta de reestructuración de deuda está diseñada para garantizar el pago de la deuda a los más responsables de la crisis, a costa del resto”.

El día 10 de febrero, Ricardo Roa sostiene: “Llamar enemigos del país a quienes reclaman el pago y transformar el tema en una causa nacional puede ayudar al gobierno a ganar adhesiones domésticas ¿Pero cuánto sirve para negociar en el exterior o doblegar la posición de gobiernos que enfrentan, a su vez, las presiones internas de sus propios bonistas?”¹⁰³.

Las posiciones encontradas favorecen también la tensión dramática de lo que se construye como un conflicto que atenta contra los argentinos. Y, en cierta medida, las imágenes negativas contribuyen a resaltar aquellas que se presentan como positivas y que los enfrentan: “Sin dar nombres, el presidente salió al cruce de opiniones de economistas, como las formuladas ayer en sendas notas en el diario *La Nación*, por José Luis Espert y

¹⁰² Muchnik, Daniel. “Privilegiar los pagos al FMI es un error” en *Clarín*, Buenos Aires, 4 de noviembre de 2003, sección El País.

¹⁰³ Roa, Ricardo. “Deuda, gestos y realismo” en *Clarín*, Buenos Aires, 10 de febrero, de 2004, sección Opinión.

Carlos Melconián (hubiera sido el ministro de economía de Carlos Menem, de haber ganado, claro.)”. *Clarín* se coloca como el medio que administra la verdad de lo que ocurre en el campo político, aclara al lector la referencia elíptica. En términos de Verón, se posiciona como un enunciador pedagógico que sabe y explica al receptor pasivo, que no sabe. Es un enunciador que genera distancia con el destinatario¹⁰⁴. “En este sentido, Kirchner dijo que la postura oficial ‘no es caprichosa, sino absolutamente racional.’”¹⁰⁵

Los términos del conflicto

La propuesta de reestructuración de la deuda es enunciada en el discurso de Néstor Kirchner como “causa nacional”¹⁰⁶, buscó juntar a todos los sectores y con el apoyo del *establishment* y del partido justicialista, salió a enfrentar al FMI. “Es hora de que los empresarios asuman que tienen que ser parte conjuntamente con los trabajadores y con todas las estructuras sociales de un modelo nacional que nos lleve a reflotar la patria”, dijo.

La reiteración de ciertas ideas o conceptos desarrollan en el lector una manera de interpretar la realidad, le sugieren el lugar desde el cual debe pensarla. Esto es claro cuando se trata de un texto de opinión. Pero cuando no, cuando se trata de citas de los protagonistas directos, se corre el riesgo de olvidar que esas citas son el resultado de un proceso de selección. Como sostiene Borrat, el discurso del diario es un discurso sobre otros discursos, sobre discursos ajenos que no son transcritos integralmente, sino citados de forma fragmentaria, pero siempre incorporados al discurso propio del diario, que los interpreta y evalúa.

Por eso no se debe minimizar que se incorporen de manera directa fragmentos de los discursos de Néstor Kirchner en los que se destaque una cadena significativa formada por términos como “la causa nacional”, “los argentinos”, “todos”, “la república”, “nuestro país”, que remite a los atributos del sentido patriótico en contraposición a “lo extranjero”.

¹⁰⁴ Verón, E., Op. Cit., p. 8.

¹⁰⁵ Bleta, Atilio. “Kirchner: ‘Vamos a enfrentar en la Justicia’ las inhibiciones” en *Clarín*, Buenos Aires, 8 de febrero de 2004, sección El País.

¹⁰⁶ Bleta, Atilio. “Kirchner, duro con los acreedores: ‘Fueron al casino y les fue bien’” en *Clarín*, Buenos Aires, 4 de febrero de 2003, sección El País.

Esta terminología reproducida por *Clarín* fortalece una interpelación al lector desde un “nosotros inclusivo”, desde el cual el lector puede identificarse.

El reclamo que realizaron los bonistas a partir de diciembre era que –después de los buenos resultados económicos de la Argentina del año 2003–, el país ampliara la meta del superávit fiscal (acordada en el 3 % del PBI con el FMI) para que incrementara los pagos de la deuda. También el G7 presionaba en el mismo sentido. Tres miembros del grupo (Italia, Gran Bretaña y Japón) no aprobaron la primera revisión del acuerdo con el FMI realizada a fin de enero de 2004. Los tres países tenían muchos acreedores minoristas de la deuda argentina y su reclamo era que la Argentina pagara más. En relación con esto, tanto el ministro de economía como el presidente de la nación repetían que la única meta que se podía cumplir era la de 3 %, y realizaron numerosas declaraciones con esta afirmación. Su argumento, basado en la racionalidad, era que si ofrecían más iba a ser “a costa del hambre de los argentinos” o que no era serio dado que se podría caer nuevamente en default si había una recesión. Por esto, para llegar a concretar los pagos, es que se asegura que hay un “bolsillo único” del cual se pagan todas las deudas, tanto a los acreedores privados como a los organismos de crédito internacionales.

En febrero de 2004 se puede observar que los temas giran en torno a la presión de los acreedores internacionales, que cuestionan el privilegio del FMI, la postura inamovible de Kirchner y las presiones del G7. Tanto los bonistas italianos como los alemanes se muestran disconformes, aun ante la invitación de Lavagna para que “vengan a ver la pobreza argentina”. Además se designan los bancos que negociarán la deuda en default (Merrill Lynch, Barclays y UBS) y continúan las reuniones en Nueva York y el intento de negociaciones.

El discurso de Kirchner en relación a este tema contiene siempre un alto grado de dramatismo, sostiene que “estamos en el infierno, tratando de escalar la salida hacia un futuro distinto”, “el país crece un poco y enseguida se lo quieren llevar”¹⁰⁷. Sus palabras adquieren así un carácter conmovedor, dramático, pasional.

¹⁰⁷ Pérez de Eulate, Mariano. “Kirchner: ‘El país crece un poco y enseguida se lo quieren llevar’ en *Clarín*.”

Según Dahrendorf¹⁰⁸, entre las dimensiones de variabilidad de los conflictos se destacan principalmente dos: la intensidad y la violencia. La intensidad, por un lado, relacionada con “la energía que invierten los participantes, el peso social de determinados conflictos, el grado de participación de los afectados”. La violencia, por otro, vinculada al modo de expresión y a los medios que elige cada bando para lograr imponer sus objetivos. En un extremo –sostiene–, se encuentra la guerra; en el otro, el diálogo. En el medio, formas más o menos violentas, como la competencia, el debate, el engaño, la amenaza.

La segunda variable se distingue en los discursos de Néstor Kirchner, en primer lugar, a través de los vocablos bélicos. El conflicto, tanto con los acreedores privados como con el FMI, aparece narrado y también comentado por el diario *Clarín* a partir de terminología bélica. El mismo discurso del presidente de la nación hace uso continuo de este recurso retórico. El matutino reproduce este aspecto, con frecuencia incluso como parte de los titulares, lo cual contribuye a la espectacularización de la noticia.

En este sentido, se analizan las referencias a este recurso retórico a partir de la existencia de amenazas: “Cuando proponemos pagar 25 centavos por dólar de deuda no estamos regateando. Es porque no podemos pagar más –respondió a una consulta–. En la medida que pase el tiempo, el valor puede ser menor. Ya me van a conocer”. *Clarín* describe así a Néstor Kirchner durante su viaje a Nueva York¹⁰⁹. Las amenazas continúan a lo largo del período estudiado y también en voz de los adversarios: “Al gobierno le podría resultar difícil ignorar las amenazas de los acreedores en las cortes de los Estados Unidos”¹¹⁰.

Por otro lado, durante la negociación referenciada como batalla encontramos aliados: uno de ellos es, para sorpresa de muchos, Estados Unidos. Según el diario *Clarín* el motivo es que ese país no necesita un enfrentamiento con América Latina dado que es un año de elecciones. Por esto, felicita a la Argentina luego de la negociación con el FMI del 3 % de superávit para el pago de deuda. En otra oportunidad, también hace referencia a que el

Buenos Aires, 5 de marzo de 2004, sección El País.

¹⁰⁸ Borrat, H., Op. Cit., p. 22-23.

¹⁰⁹ Curia, Walter. “Kirchner advirtió a los acreedores: ‘Es mejor que se apuren a aceptar’” en *Clarín*, Buenos Aires, 27 de septiembre de 2003, sección El País.

¹¹⁰ Aizen, Marina. “Dos fondos buitres quieren que Kirchner comparezca en EE. UU.” en *Clarín*, Buenos Aires, 12 de octubre de 2003, sección El País.

tesoro de Estados Unidos dictamina en relación al pedido de embargo de las cuentas donde la Argentina le deposita al FMI. En este caso, el beneficio es mutuo, tanto para el FMI como para la Argentina.

Entre tanto, Kirchner continúa su batalla en cada discurso. Y *Clarín* se hace eco de este tono bélico: “El Presidente desafió a los llamados fondos buitres. ‘Que no nos vengan a correr con los embargos’, pidió. También criticó a las empresas y respondió a conceptos del jefe de Gobierno español”¹¹¹, escribe en la bajada de una noticia del 1 de noviembre. La volanta dice: “Contraofensiva del Presidente a las presiones empresarias y financieras”. La imagen que acompaña, sin embargo, es la del Kirchner extendiendo sus brazos hacia la gente, que le sonríe, intenta acercarse, tocarlo. Se busca demostrar así que la fuerza del mandatario está en el apoyo del pueblo; su causa es causa nacional y sus intereses son los de los argentinos.

En general, el presidente les habla a sus adversarios sin nombrarlos, se trata del gobierno menemista y el proyecto neoliberal que llevó a cabo ese gobierno en la Argentina, siguiendo las recetas del FMI, a partir de 1989. “En Santa Cruz, Kirchner la emprendió contra aquellos que endeudaron al país y ‘ahora los responsables del desastre están más preocupados por que paguemos de cualquier manera’. (...) ‘Tendrían que tener un poco más de decoro y callarse la boca’”, afirmó. En relación con la propuesta de pago de la deuda en default, Kirchner dijo que la postura oficial “no es caprichosa sino absolutamente racional”, que pagar más del 25 por ciento implicaría “cargar sobre las espaldas del pueblo argentino más dificultades de las que ya tiene”.

“Kirchner insistió con su postura de defender a rajatabla la decisión oficial de pagar sólo el 25 por ciento de la deuda con los acreedores privados.”¹¹²

En segundo lugar, se destaca la utilización de vocablos relacionados con el juego de apuestas. “Fueron al casino, durante un tiempo les fue bien, apostaron al riesgo y no es lógico que las espaldas de los argentinos tengan que pagar semejantes tasas de interés que

¹¹¹ “Kirchner ratificó la oferta argentina a los acreedores: ‘Es la definitiva’” en *Clarín*, Buenos Aires, 1 de noviembre de 2003, sección El País.

¹¹² Bleta, Atilio. “Kirchner: ‘Vamos a enfrentar en la Justicia’ las inhibiciones” en *Clarín*, Buenos Aires, 8 de febrero de 2004, sección El País.

funcionarios irresponsables pactaron en ese momento, acá no hay inocentes”, sostiene el presidente en un discurso en el que defendió la quita del 75%, “no es una decisión voluntarista ni caprichosa, es una decisión racional”¹¹³.

Tanto en el discurso de Néstor Kirchner como en las notas del diario *Clarín*, encontramos también vocablos vinculados con la competencia lúdica que implica enfrentamiento a través del ejercicio de la fuerza, como el boxeo.

En el caso del juego de apuestas, *Clarín* asocia la suerte con el curso de la economía argentina, dado que en relación al cupón ligado al crecimiento ofrecido por el gobierno como incentivo para el canje de deuda, sostiene: “Será como una raspadita que puede tener un premio interesante si sigue la buena racha de la economía argentina”. Es habitual el empleo de metáforas en ámbitos empresarios, más todavía en lo referente al mercado financiero. *Clarín* hace uso de este recurso y lo utiliza para acentuar las posiciones dentro del conflicto¹¹⁴.

En el caso del casino, los significantes remiten a la noche, a la elegancia, hay un desafío a la suerte. Por otro lado, existe una carga libidinal muy fuerte en este tipo de juego. Esto es comparado directamente con el mercado financiero. Más allá de las teorías económicas, muchos utilizan las mismas metáforas del juego para referirse a las inversiones y al modo de operar en la bolsa de valores. En este sentido, podría pensarse que Néstor Kirchner les habla de apuestas y de casinos a los grandes tenedores de bonos que pueden hacer que la oferta de canje no funcione. De alguna manera, les habla a los fondos buitre, entre otros actores. “Kirchner redobla la apuesta en una batalla complicada”, dice *Clarín* en una nota de opinión¹¹⁵.

En otro orden de cosas, Néstor Kirchner asiste a un casino, es un jugador también. En su discurso él juega también, es un jugador que busca acumular poder enfrentándose a los

¹¹³ *Ibidem*.

¹¹⁴ “El uso de metáforas como estrategias textuales tiene que ver con la estandarización de la lengua. (...) Remite a una forma habitual coloquial de uso extendido en nuestra sociedad y en ámbitos empresarios.” (Ford A., Martini, S. y Mazziotti, N., Op. Cit., p. 191).

¹¹⁵ Fernández Canedo, Daniel. “Kirchner redobla la apuesta en una batalla complicada” en *Clarín*, Buenos Aires, 27 de septiembre de 2003, sección El País.

jugadores más poderosos, que son el FMI, “la banca”, e indirectamente, al resto de los jugadores: los países desarrollados (el G7).

En este sentido, Borrat sostiene que “el periódico independiente destaca una flexibilidad en sus posiciones que puede llegar a la coexistencia o la alternancia de premios y castigos discernidos a un mismo actor político, según sus necesidades de cada estrategia específica”¹¹⁶.

¹¹⁶ Borrat, H., Op. Cit., p. 76.

CAPÍTULO 3

Narrar y comentar

El periódico comparte los lenguajes políticos con las fuentes y los actores de la información. Como participante –tercero o parte– del conflicto político, usa esos lenguajes ajustándolos a los objetivos de sus estrategias. Los usos de los lenguajes políticos por el periódico pueden ser tan amplios como los del gobernante, el político profesional. Pero se concretan en dos acciones interrelacionadas: narrar y comentar. Narrar es la manera primordial que tiene el periódico de usar públicamente el lenguaje político. Comentar es una segunda manera, que en parte coincide y en parte difiere con el temario de los relatos informativos: el periódico comenta solo una parte de las informaciones básicas que narra y, en ciertas ocasiones, comenta asimismo ciertos temas contruidos al margen de la actualidad política narrada¹¹⁷.

A principios de septiembre de 2003, el gobierno negoció con el FMI el porcentaje de superávit fiscal primario que se destinaría al pago de la deuda general, tanto del FMI como de los acreedores privados. La negociación duró varios días. El gobierno solicitaba que sólo un 3 % tuviera ese destino, mientras que el FMI pedía 3.5 % (a modo comparativo, Brasil estaba pagando 4%). Mediante el apoyo de Francia y los Estados Unidos, principalmente, se logró un acuerdo con el FMI. Ahora bien, pasada esta negociación, Marcelo Bonelli elabora un “informe especial” en la sección El País del día domingo 14 de septiembre, en el que puede apreciarse que predomina la superficialidad de los hechos por encima de la profundidad en el tratamiento temático de la información: “El viernes 5 de setiembre –otra vez– todo estaba empantanado. El hindú Anoop Singh propuso un diálogo entre Kirchner y el titular del FMI. Hubo un primer intento al mediodía de ese día. Kirchner sobrevolaba los hielos de Calafate y Köhler estaba en su imponente oficina del FMI”. Los detalles sobre el día, la metáfora sobre la negociación, los adjetivos sobre los lugares, brindan datos dramáticos al tema, pero no ahondan en la información. Y continúa: “La comunicación se interrumpía y se acordó intentar a la noche. La charla duró una hora y siete minutos. La

¹¹⁷ Borrat, H., Op. Cit., p. 95.

primera parte fue protocolar y Kirchner lo invitó a conocer las bellezas patagónicas. El resto fue distante y frío”¹¹⁸. El estilo utilizado por el periodista reproduce sensaciones y se reduce a lo anecdótico. La nota mantiene el suspenso y continúa el relato de los hechos día por día: “Ese fin de semana se engendró la diferencia entre Kirchner y Lavagna”; “El domingo a la noche el ministro llevó una carta de intención (...) que el Presidente no aceptó”; “El tema estuvo abierto hasta el martes”; “El miércoles al mediodía estaba todo listo”. Y, por último, el periodista cierra la nota dando cuenta de la autoridad del presidente por encima no sólo de los ministros, sino también del FMI, porque es quien tiene la última palabra: “¿Notificamos ya a Washington de que aceptamos el acuerdo?”, dijo el ministro de Economía. Kirchner miró a todos. Y respondió con nervios de acero: ‘Ahora yo voy a dormir una siesta y después lo decido’”. Y deja al lector un final abierto.

En definitiva, la grandilocuencia de las descripciones y las referencias a los pormenores de la negociación envuelven al lector en el suspenso de la trama pero poco hacen para profundizar el tema. La dramatización es más importante que la información en sí y contribuye a la espectacularización de la noticia. La ausencia de referencias técnicas permite al diario dar preponderancia a la “pelea” con un fuerte tono de novela, que roza lo farandulezco¹¹⁹ y realza al presidente como la figura que decide en la negociación, y que, por lo tanto, es el artífice de la victoria del acuerdo con el FMI.

Pocos días después, Silvia Naishtat narra: “Guillermo Nielsen se perdió el paseo en camello que tanto había soñado y ayer tuvo que atender en cambio a pequeños acreedores, representantes de bancos, y asistir a un almuerzo con los 130 mayores clientes del IP Morgan”¹²⁰. La idea del sueño humaniza, y convierte a Nielsen en un personaje cercano, con el que el lector puede identificarse, más allá de su rol político. La pérdida de ese sueño y la serie de actividades que se enumeran se relacionan con el término “esfuerzos” que aparece en el título, y genera una imagen de sacrificio, de resignación en pos de los

¹¹⁸ Bonelli, Marcelo. “La presión de EEUU le devolvió el aire a una negociación que estaba moribunda” en *Clarín*, Buenos Aires, 14 de septiembre de 2003, sección El País.

¹¹⁹ Ford, Martini y Mazziotti hablan de las retóricas de la narración tales como la precisa y detallada ubicación espacio temporal, la descripción de momentos del encuentro, de la reacción de los actores, diálogos intercalados. Y sostienen que estos recursos narrativos son retóricos y no contribuyen al ahondamiento de la información. (Ford, A. et al., Op. Cit., p. 189)

¹²⁰ Naishtat, Silvia. “Esfuerzos de Lavagna en Dubai para convencer a los acreedores” en *Clarín*, Buenos Aires, 24 de septiembre de 2003, sección El País.

intereses del país. En la misma noticia aparecen comentarios que la acercan a los relatos de la farándula: “Esa misma noche en el cóctel organizado por la Unión de Bancos Suizos –al que los invitados eran transportados en Rolls Royce hasta el lugar de la reunión– los técnicos de Ministerio explicaron detalles”.

En una noticia sobre una reunión del presidente en el Consejo de Relaciones Exteriores de Nueva York, Walter Curia relata: “Hacia calor cuando llegó ayer Kirchner para un almuerzo en la Harold Pratt House, sede del Council, considerado uno de los organismos clave en el diseño de la política exterior de EE.UU”. Y continúa: “El Presidente compartió un almuerzo con sus autoridades y con David Rockefeller, de ya pasados noventa años. El banquero, según un testigo que compartió la mesa, se organizó ahí mismo un viaje a la Argentina. Kirchner accedió, y escuchó al oído de uno de sus ministros: ‘¿Alguna vez te imaginaste invitando a Rockefeller a la Argentina?’”¹²¹. La descripción precisa del momento, los diálogos intercalados son algunas de las formas de la narración que no contribuyen a la información, sino que conducen a la presentación de la política como espectáculo.

Aunque los ejemplos abundan, Marcelo Bonelli es definitivamente el periodista del diario *Clarín* que más hace uso de la espectacularización de la noticia. Sus notas son un claro ejemplo de lo que Ford llama “infoentretenimiento”, particularmente cuando habla de la política en clave de chismografía. No sólo por la narrativización de la escritura, sino también porque realiza afirmaciones sobre las decisiones tomadas por los actores políticos que intervienen en el conflicto, independientemente de las declaraciones. “En realidad, el ministro Lavagna está aplicando una estrategia nueva para renegociar: tiene decidido extender al máximo los plazos de la negociación con los acreedores internacionales.” En la mayor parte de sus notas existe intriga, suspenso, sensaciones, secretos develados, remisión a estados de ánimo y emociones de los actores involucrados. “Carta secreta de Lavagna al FMI para que hoy le aprueben las metas”¹²², titula en una nota del 28 de enero de 2004, y

¹²¹ Curia, Walter. “Cruces filosos en una cita con empresarios y banqueros” en *Clarín*, Buenos Aires, 26 de septiembre de 2003, sección El País.

¹²² Bonelli, Marcelo. “Carta secreta de Lavagna al FMI para que hoy le aprueben las metas” en *Clarín*, Buenos Aires, 28 de enero de 2004, sección El País.

“en exclusivo para *Clarín*” devela los compromisos “secretos” que asumió el ministro de economía en una carta que le envió al FMI.

La cuestión del tiempo es también propia de la narración. Más allá de las contradicciones en torno al apoyo al gobierno, le sirve a *Clarín* para generar suspenso, un mecanismo narrativo de dramatización que le genera al lector diversas expectativas sobre el posterior devenir de los sucesos. La fuerza de este recurso radica en la capacidad de movilizar las emociones del lector, y su identificación con la trama y los personajes.

Este recurso aparece en varios textos de *Clarín*: “Claves de una negociación que durará meses”, “Deuda: una carrera que se acelera”¹²³; “Lavagna se toma más tiempo para renegociar la deuda”¹²⁴; “El Gobierno quiere tomarse más tiempo para negociar con los tenedores de bonos”, “El ministro Lavagna está aplicando una estrategia nueva para renegociar: tiene decidido extender al máximo los plazos de la negociación con los acreedores internacionales”¹²⁵; “El Fondo pide que se apure una oferta por la deuda en default”¹²⁶; “Arranca una semana clave en la negociación de la deuda”, “El tiempo corre, ya que el 9 de marzo vencen US\$ 3.100 millones”¹²⁷. Por último, en la nota titulada: “Deuda: las incógnitas de la estrategia oficial” se dibuja una crítica hacia el gobierno: “Se sospecha que el gobierno no tiene apuro por negociar, que hace tiempo y que por eso ofrece una propuesta inaceptable”¹²⁸. Es la primera vez que *Clarín* llama inaceptable a la propuesta de reestructuración. Existe una dilación de la resolución del conflicto que genera en el lector expectativa, incertidumbre, dudas.

El suspenso se profundiza cuando el conflicto pasa a tener carácter de “interés nacional”. *Clarín* ejerce su poder como actor político: por un lado, narra los hechos en la sección El

¹²³ Aizen, Marina. “Deuda: una carrera que se acelera” en *Clarín*, Buenos Aires, 2 de noviembre de 2003, sección El País.

¹²⁴ Quiroga, Anabella. “Lavagna se toma más tiempo para renegociar la deuda” en *Clarín*, Buenos Aires, 11 de noviembre de 2003, sección El País.

¹²⁵ Bonelli, Marcelo. “Contrapuesta de un grupo de acreedores por la deuda en default” en *Clarín*, Buenos Aires, 16 de noviembre de 2003, sección El País.

¹²⁶ Bonelli, Marcelo. “El Fondo pide que se apure una oferta por la deuda en default” en *Clarín*, Buenos Aires, 23 de diciembre de 2003, sección El País.

¹²⁷ Naishtat, Silvia. “Arranca una semana clave en la negociación de la deuda” en *Clarín*, Buenos Aires, 23 de febrero de 2004, sección El País.

¹²⁸ Oña, Alcadio. “Deuda: las incógnitas de la estrategia oficial” en *Clarín*, Buenos Aires, 27 de noviembre de 2003, sección El País.

País de una semana marcada por las noticias sobre la presión ejercida al gobierno por los países del G7 y del FMI para acercar posiciones sobre la negociación de la deuda: “Los grandes bancos se bajan de la reestructuración de la deuda”¹²⁹; “Lavagna: no aumentan los pagos de la deuda”¹³⁰; “Más presión de EE.UU. para que Argentina pague la deuda externa”¹³¹; Kirchner duro con los acreedores: “Fueron al casino y les fue bien”¹³²; “Esperan para hoy mayor presión del G7”¹³³.

Por otro lado, el diario decide emitir su opinión a través del Editorial del domingo 8 de febrero, al que titula: “La negociación de la deuda, un tema de interés nacional”¹³⁴. El diario ejerce su poder de manera contradictoria. En primer lugar, el matutino caracteriza de “correcto” el accionar del gobierno: “El Gobierno sostiene, correctamente, que para pagar más a los acreedores privados debería aumentar el superávit fiscal por encima de lo comprometido (...) lo cual afectaría la recuperación de la economía, los ingresos de las personas, el mercado de las empresas y la implementación de políticas sociales”. El discurso presidencial parece reproducirse en las palabras del editor: “La única alternativa para un país en default es crecer para generar ingresos fiscales suficientes para pagar las deudas y crear condiciones atractivas para los capitales de largo plazo. Sólo de este modo puede regularizarse en forma sustentable la situación con los acreedores y recomponer las relaciones políticas con los países que reclaman.”

Por otro lado, comenta, en términos de Borrat, sobre la forma de negociar del entonces presidente. Sostiene que el gobierno argentino debe actuar pronto, como aclaman los gobiernos del exterior. Hace referencia a la aceleración de los tiempos de la negociación dada la creciente presión de los gobiernos europeos y funcionarios de Estados Unidos y, como consecuencia de este escenario, “el Gobierno, o más bien el país, deberá tomar

¹²⁹ Marina Aizen. “Los grandes bancos se bajan de la reestructuración de la deuda” en *Clarín*, Buenos Aires, 29 de enero de 2004, sección El País.

¹³⁰ Anabella Quiroga. “Lavagna: no aumentan los pagos de la deuda” en *Clarín*, Buenos Aires, 29 de enero de 2004, sección El País.

¹³¹ Ana Barón. “Más presión de EE.UU. para que Argentina pague la deuda externa” en *Clarín*, Buenos Aires, 03 de febrero de 2004, sección El País.

¹³² Atilio Blea. “Fueron al casino y les fue bien”, *Clarín*, Buenos Aires, 04 de febrero de 2004, sección El País.

¹³³ “Esperan para hoy mayor presión del G7” en *Clarín*, Buenos Aires, 07 de enero de 2004, sección El País.

¹³⁴ “La negociación de la deuda, un tema de interés nacional” en *Clarín*, Buenos Aires, 8 de febrero de 2004, sección Opinión.

alguna decisión importante sobre el tema en el futuro próximo”. Sin embargo, critica el estilo de negociar del entonces presidente y le indica al gobierno lo que hay que hacer, con una actitud pedagógica: “Las negociaciones que se avecinan son de enorme interés nacional y deben llevarse a cabo apelando al realismo y al consenso”. Y más directamente, le habla al primer mandatario: “También es importante dejar de lado estilos confrontativos que pueden generar más incertidumbre y complicar innecesariamente un escenario de por sí complejo”. En este sentido, el papel de *Clarín* actuando políticamente se manifestó a través del comentario, en su editorial, que según Borrat es un recurso para influir como un actor político más en la sociedad. El diario presentó su propia evaluación del tema, tomó posición y le indicó al presidente qué hacer.

La utilización de las fuentes

Para darle sustento tanto a la construcción de la imagen, a la verosimilitud del relato y a los comentarios, es necesario un respaldo de las fuentes.

Es importante señalar que el diario cuenta no solo con corresponsales externos en los destinos a los que viajan tanto el ministro de economía como el presidente de la nación, sino también con enviados especiales que viajan junto con los funcionarios del gobierno. En este sentido, estos periodistas juegan un papel fundamental: se encuentran muy cerca de las reuniones que mantienen los funcionarios del gobierno, brindan comentarios y detalles a partir de los dichos de los protagonistas, están presentes en las conferencias de prensa. Como bien determina Wiñazki, la opinión sobre cualquier asunto debe estar en los dichos de los sujetos que realmente le importan al público¹³⁵. Esto parece corroborarse en las noticias de *Clarín* a través de sus enviados especiales y sus corresponsales el diario se asegura el acceso directo a los funcionarios con fotos exclusivas. En este sentido, aparecen enviados especiales a Dubai, Nueva York, Washington, Monterrey, Boca Ratón, Miami, Lima. Y corresponsales en Berlín, en Roma y en París, que hasta realizan una entrevista al ministro de economía. Esto también muestra el poder económico del medio.

¹³⁵ Wiñazki, M., Op. Cit., p. 50.

Por otro lado, cuando las fuentes directamente relacionadas con el evento en cuestión no adelantan los datos suficientes, el periodista cita a fuentes de segundo orden, que –como sostiene Martini–, a través de la retórica de la noticia, se busca presentar como de primer orden¹³⁶: “Altas fuentes de Wall Street aconsejaron a los bonistas que tengan paciencia que no hagan juicio y negocien”. La periodista intenta dar importancia a sus fuentes para sostener el argumento de la negociación antes que el juicio. Esto pone en evidencia la estrategia del medio: la necesidad de apoyar la postura del gobierno. El 20 de febrero, encontramos otro ejemplo en una nota que *Clarín* titula: “Un ex FMI dice que la quita es aceptable”¹³⁷. Su fuente asegura que “los acreedores podrán quejarse pero aceptarán la oferta”. Encontrar esta fuente en un momento en el que la negociación era muy dura y citarla de esta forma sugiere, nuevamente, un claro apoyo a la estrategia del gobierno argentino. Esta fuente otorga verosimilitud, fundamento y “objetividad” a lo que el diario presenta como título, mientras el resto de los medios sostiene que la propuesta es irracional e inaceptable. Otra vez se corrobora que resulta más creíble y convincente utilizar la voz de la fuente o del protagonista antes que la del diario.

En el período estudiado, *Clarín* tiene acceso directo a las fuentes políticas más altas del gobierno. Parece corroborarse el postulado de Rodrigo Alsina: “Fuente y periodista cooperan, tienen algunos objetivos comunes: uno necesita que una determinada información se publique en el periódico y el otro necesita obtener noticias para satisfacer a sus superiores.”¹³⁸ En este sentido, *Clarín* accede a entrevistas exclusivas con altos funcionarios e intelectuales afines al gobierno y utiliza las entrevistas como una estrategia discursiva más para sentar una postura.

Por un lado, el ejemplo de la entrevista al ministro de economía realizada por Daniel Fernández Canedo, en noviembre de 2003¹³⁹. El título de la nota es significativo: “Los países ricos impusieron que le pagáramos primero al FMI”. Se encuentra entre comillas, como cita textual de las palabras del ministro; contiene el término “impusieron”, que

¹³⁶ Martini, S., Op. Cit., p. 64.

¹³⁷ Barón, Ana. “Un ex FMI dice que la quita es aceptable” en *Clarín*, Buenos Aires, 20 de febrero, sección El País.

¹³⁸ Rodrigo Alsina, M., Op. Cit., p. 117.

¹³⁹ Fernández Canedo, Daniel. “Los países ricos impusieron que le pagáramos primero al FMI” en *Clarín*, Buenos Aires, 2 de noviembre de 2003, sección El País.

desliga a la Argentina de la responsabilidad de los hechos, y la referencia a “países ricos”, expresión que, en determinados contextos, constituye en sí misma una valoración. Sin embargo, en la entrevista, la cita no aparece. Solo se hace mención al tema en respuesta a la pregunta: “¿Y por qué los organismos financieros son calificados como acreedores privilegiados?”, a lo cual Lavagna contesta que se debe a una “decisión”, a una “manifestación” de la comunidad financiera internacional, a través del G7, que respondió de esa manera cuando Argentina “quiso saber de esa comunidad cómo tenía que pagar”. El término “impusieron” no figura en ninguna parte y el mismo copete atenúa su fuerza: “Lavagna dijo que las naciones más poderosas lo aconsejaron”. Tampoco la denominación “países ricos” se encuentra en las palabras del entrevistado. Por lo tanto, lo que se aprecia es una reinterpretación de los dichos del ministro: un título de alto impacto, que no responde exactamente a sus declaraciones (o quizás sí, pero no figura en la entrevista, no aparece la pregunta que dio lugar a esa respuesta, ni el contexto en que fue formulada), pero que, sin embargo, se presenta con el peso de una cita textual. Esta supuesta objetividad está apoyada por la imagen, en la que se ve la parte superior del cuerpo de Roberto Lavagna solo, mirando de frente a la cámara. La figura del entrevistador se suprime y el ministro aparece en un aparente diálogo directo con los lectores.



Figura 4. Entrevista a Roberto Lavagna.

Por otro lado, las entrevistas realizadas al premio Nobel de Economía Joseph Stiglitz, que se mencionaron en páginas anteriores, también podrían pensarse como un uso especial de las fuentes. En el momento histórico estudiado, la figura del intelectual es muy notoria y es una figura reconocida. “Stiglitz: ‘Los tenedores de bonos en default deberían culpar a los bancos’”, publicada el 14 de octubre, está dividida en dos partes. La primera, como ya se dijo, cuenta con una serie de citas que hacen referencia a la culpabilidad de los bancos y sus asesores, quienes no podían desconocer que invertir en bonos argentinos era un riesgo, y, a pesar de ello se lo recomendaron a sus inversores. El riesgo era grande porque el fracaso de las políticas aplicadas por el FMI era evidente. No fue el país quien eligió caer en default. Y el origen de la disputa podría entenderse como un caso de “información asimétrica”. Sin embargo, lo que guía esta argumentación no son las preguntas (casi inexistentes) del entrevistador, sino la reorganización de las citas, que el lector desconoce a qué responden y en qué circunstancias y orden fueron formuladas. La segunda parte menciona la reciente publicación del libro del economista *Los felices 90*, que examina éxitos y fracasos de la administración de Bill Clinton, y el texto deriva hacia un análisis de políticas adoptadas por Estados Unidos. Sin embargo, ni la reciente publicación del libro –presumiblemente el motivo de la comunicación entre el entrevistado y el entrevistador–, ni el análisis sobre los Estados Unidos son mencionados en título, volanta o copete. El texto tiene un objetivo: apuntar hacia nuevos enemigos y apoyar al gobierno, respaldado por la autoridad del premio Nobel de Economía. Para ello, el entrevistador interviene en el reordenamiento de la información según sus propias prioridades, y elimina casi todas las preguntas, para que el discurso tenga la apariencia de ser más objetivo.

En estas entrevistas el periodista impersonaliza al máximo su discurso y es a través de las palabras del entrevistado como aparece la noticia pero sin embargo, el periodista realiza las preguntas y lleva el discurso de la noticia por el camino que él desea, en algún punto. El periodista parece eliminar todo tono personalista, pero no por ello renuncia a interpretar los hechos que relata. Por tanto, en términos de Borrat se podrían encontrar ambas acciones del diario en su función de actor político: narrar y comentar, pero ocultas tras los dichos del entrevistado.

Algunos apuntes sobre el contrato de lectura

En el contrato de lectura aparecen no solo el tratamiento y estructuración de la noticia, sino también los aspectos formales, es decir, los formatos y diagramación del periódico. Todo esto marca una influencia en la interpretación que realizan los lectores. Es el caso de Clarín y el cambio realizado con respecto al formato de las secciones del diario. Antes de 2003, las secciones “Política” y “Economía” estaban separadas, pero en ese año se unieron con el nombre de “El País”. El medio también presentó un cambio en su “modo de decir”, con más influencia de la imagen en detrimento del espacio para los textos y agregó un recuadro de opinión a su nota principal en esa sección, el mismo se llama “Punto de vista”. Este recuadro brinda la postura del diario en relación al tema tratado, pero enmascarado en la nota principal. También aparece la opinión del matutino en el recuadro “En foco”, el cual es, habitualmente, más largo en palabras que “Punto de vista” y aparece como recuadro, se encuentra firmado por el periodista que lo escribe, al igual que el recuadro “Punto de vista”. Ambas instancias forman parte de la manera de presentar la opinión del diario en cada página, no sólo en el editorial propiamente dicho.



Figura 5. Recuadro “Punto de vista”.

EN FOCO



Daniel Fernández Cando
Ministro de Economía
Minister of Economy

MÉDICOES 24 DE SEPTIEMBRE DE 2003 | EL PAÍS | EL CLAMOR 15

UNA NEGOCIACIÓN CALIENTE

¿Por qué le logrará la Argentina en discusión

Deuda al día y a renegociar

El secretario de Finanzas Guillermo Nielsen, su **guerrero** y **tenedores** de bonos de la deuda, que todavía no alcanza a discurrir de qué magnitud será el **guadalupe** que el Gobierno buscará aplicarle a la deuda de 87.050 millones de dólares puesta en juego en la renegociación para salir del default.

Nielsen dijo, en declaraciones a la radio Rock & Pop, que la cuota del 75% que se buscaba en la oferta sobre el "valor presente" de la deuda, y no sobre el valor nominal (más tarde, en Dubai, volvió a ratificar que la cuota esperada era sobre el "valor nominal" (ver glosario).

En esa diferencia de términos se juegan entre 40 y 30.000 millones de dólares. Ocurre que si la cuota es sobre el valor nominal, se trataría de llevar la deuda en negociación a 21.762 millones, es decir que laquita sería de 65.288 millones sobre los 87.050 millones en discusión. Esta es la cuota que le permitiría al Gobierno pagar al 76% del FMI, como indicó Nielsen el lunes en Dubai.

Si en cambio la cuota del 75%, como tienden a creer los analistas, fuera sobre el valor presente, el reintegro efectivo sería menor: unos 21.000 millones de dólares, suponía uno que un tercio de los acreedores acepte el bono de descuento y acepten una cuota de descuento nominal del 35%, necesario para recortar en un 75% el valor presente de los bonos en oferta, según le explicó a este diario Eduardo Blasco, asesor financiero de la AFP Aseguradora.

En tren de suposiciones, si la mitad de los ahorristas fuera por el bono de descuento, el valor nominal de la deuda llegaría a 40.000 millones de dólares.

Así, ya empiezan los rumores. No está definida qué tasa y qué plazo ofrecerá el Gobierno con los nuevos bonos: el de descuento

DEUDA QUE SE ESTA PAGANDO		DEUDA A REESTRUCTURAR	
Porcentaje	Valor (\$ millones)	Porcentaje	Valor (\$ millones)
47,3%	414.493	94,32%	84.302
Obligaciones financieras	66.493	Obligaciones financieras	2.217
BONOS	22.200	BONOS	2.017
12,2%	10.588	Uso de moneda en el extranjero	87.050
Pres. Gov. Aseguradora	15.588	Moneda utilizada en el extranjero	87.050
8,7%	7.533	Moneda utilizada en el extranjero	87.050
Bono Gov. Provincial	10.200	Moneda utilizada en el extranjero	87.050
6,7%	5.833	Moneda utilizada en el extranjero	87.050
Otros	2.917	Moneda utilizada en el extranjero	87.050
2,9%	2.533	Moneda utilizada en el extranjero	87.050
		Moneda utilizada en el extranjero	87.050

EL TOTAL ESTIMADO A DICIEMBRE DE 2003 US\$ 178.795 millones

fuente: BANCO MUNDIAL

to (al que se le aplica una rebaja sobre el valor nominal) y el bono a la par, es decir el **paper**, que se le baja la tasa de interés, se le estira el plazo de vencimiento, pero conserva el valor original.

Tampoco está definido cuántos ahorristas irán por uno u otro bono que ofrecerá la Argentina. Aquí también depende del tipo de acreedor. Los **paper** son convocados por ley y no se permite, se inclinarán por el **paper** a la par. Un clamor silencioso de los AHJP, que quieren salvar al Gobierno que acepten reducir la tasa y estirar el plazo original del bono.

Valga recordar que en las condiciones que el Gobierno "le impuso" al FMI, la deuda de este acreedor quedó intacta: no hubo recortes de capital, ni de tasa. Apenas se estimó que vencimiento por tres años.

Los tenedores de Bienes que tuvieron una cuota importante cuando eran titulares de plazos fijos, ahora tienen una promesa firme de cobrar puntualmente. Así lo leyó el mercado ayer: los Bienes subieron otro 2%, batiéndose en la lógica de que si el Gobierno les aplica una cuota enorme a los bonos en default, estará asegurada la plata para el resto de los títulos públicos.

También los bancos tendrían más chances de cobrar los ser-

Como hacerse fuerte debiendo tanto

Con el acuerdo con el FMI bajo el brazo, el Gobierno pasó al ataque frente a los cientos de miles de acreedores privados que tienen bonos argentinos en default.

Les ofreció una quinta del 75% sobre una valuación de los bonos que, a 48 horas de difundirse la propuesta, aún está en discusión. Además, tanto el ministro de Economía como su segundo evento definirán para una **quinta premeditación**—su **Brasil** coloca bonos con una tasa de riesgo **pi** menor a los 700 puntos. La Argentina está en 5.494 puntos.

El Gobierno también sabe de memoria que **afuera** no tiene crédito y tampoco **piensa** pedirlo.

La vicepresidente y representante del FMI, Anne Krueger, pronosticó que el acuerdo con los acreedores privados **podría cerrar** a mediados del 2004.

El acuerdo con el FMI, la propuesta de Lavagna para tratar 152 bonos emitidos en 7 menudeos diferentes y con 8 ligaduras diferentes, nueve menudeos parece un **plazo demasiado ajustado** a menos que una de las partes **ceda** fácilmente.

Los tenedores de Bienes que a los acreedores una opción entre tres bonos y que habrán un sindicato de bancos para encausar las operaciones y no es casual.

Los **anuncios** de Lavagna, **afuera** el mismo día que eran **definitivos**, **aparecen** como una **primera** **apropiada** para una **negociación** que se **perfila** **durísima**. Y cuyo resultado **teñirá** la suerte de varias generaciones de argentinos.

El ministro evita definir si para "quiza premeditación", **sumar confusión**

La misma cuota sobre el "valor presente" de esa deuda giraría alrededor de 20.000 millones. La diferencia es enorme, y por ahora no habría muchos intereses en hacer aclaraciones.

El Gobierno cree que puede ponerse duro y llegar a algún acuerdo serio con los privados por tres razones:

► El FMI jugará a favor. De hecho, cobrará todos los vencimientos de los próximos tres años y ya burocracia evitará pagar el fracaso de la política hacendaria Argentina en el fin de los 90. No parece un mal resultado para uno de los actores más cuestionados sobre el descomunal endeudamiento argentino.

► Los tenedores de Bienes que tuvieron una cuota importante cuando eran titulares de plazos fijos, ahora tienen una promesa firme de cobrar puntualmente. Así lo leyó el mercado ayer: los Bienes subieron otro 2%, batiéndose en la lógica de que si el Gobierno les aplica una cuota enorme a los bonos en default, estará asegurada la plata para el resto de los títulos públicos.

También los bancos tendrían más chances de cobrar los ser-

Glosario

► **Valor nominal:** es el valor que figura en el bono y que corresponde al capital adeudado, sin incluir los intereses que va a devengar ese título a lo largo del tiempo.

► **Quita sobre el valor nominal:** es el descuento que tendría el bono. Si el valor nominal es \$ 100 y la quita es el 75%, el nuevo valor nominal será \$ 25.

► **Valor presente:** es el valor actual del bono descontando los intereses y los plazos de pago.

Prácticamente: Un bono de

100 dólares podría tener un valor presente de 10, 30 o 40, según la tasa de interés y los plazos originales del bono. Con el tiempo el bono alcanzaría el 100% de su valor, o sea los 100 dólares. En cambio, si un bono tiene una quita sobre el valor nominal del 75%, el valor presente de ese bono podría ser de 10 o 15 y con el tiempo alcanzaría el 100% de su valor, es decir los 100 dólares. La diferencia por la quita del 75% sobre el valor nominal.

tante de la más dura del FMI, Anne Krueger, pronosticó que el acuerdo con los acreedores privados **podría cerrar** a mediados del 2004.

El acuerdo con el FMI, la propuesta de Lavagna para tratar 152 bonos emitidos en 7 menudeos diferentes y con 8 ligaduras diferentes, nueve menudeos parece un **plazo demasiado ajustado** a menos que una de las partes **ceda** fácilmente.

Los tenedores de Bienes que a los acreedores una opción entre tres bonos y que habrán un sindicato de bancos para encausar las operaciones y no es casual.

Los **anuncios** de Lavagna, **afuera** el mismo día que eran **definitivos**, **aparecen** como una **primera** **apropiada** para una **negociación** que se **perfila** **durísima**. Y cuyo resultado **teñirá** la suerte de varias generaciones de argentinos.

Verón sostiene que el éxito de un medio gráfico se mide por su capacidad de hacer evolucionar su contrato de lectura de modo de ‘seguir’ la evolución socio-cultural de los lectores preservando el nexo¹⁴⁰. En el caso de *Clarín*, el medio fue evolucionando con un predominio de la imagen por sobre la palabra muy marcado.

65

Por otro lado, en el período estudiado el cintillo predominante fue “El frente externo”. La información publicada bajo el mismo fue clasificada según su contenido y enfoque como una primera aproximación a la cobertura de la renegociación de la deuda en default. También ingresaron dentro de este cintillo algunos viajes realizados por el entonces presidente Kirchner en los que, indefectiblemente, se trató el tema de la deuda externa en default. Cabe mencionar que a partir de este cintillo, *Clarín* construye claramente su agenda a partir del enfrentamiento, del conflicto. Sin embargo, aparecen en menor medida otros cintillos que hacen referencia a una negociación, a acercar posiciones en lugar de promover enfrentamientos: “La negociación de la deuda”, “La negociación externa”, “La renegociación con los tenedores de bonos”. Otros son más neutrales: “Deuda externa”, “La marcha de la economía”, “La salida del default”, “La Cumbre de las Américas”, “El viaje del presidente”.

En conclusión, como sostiene Verón, la lectura no reside solamente en los contenidos sino también en el modo en que esos contenidos están transcritos.

CONCLUSIÓN

A lo largo de este trabajo se ha analizado la relación entre medios de comunicación y poder político en el caso concreto del tratamiento que realizó el diario *Clarín*, durante seis meses, del conflicto por la reestructuración de la deuda en default y de la figura del entonces presidente Néstor Kirchner a lo largo de dichas negociaciones.

Entendiendo, como se dijo, que la noticia es una construcción social, producto principalmente de la selección y jerarquización de la información en función de un objetivo, se demostró de qué manera el matutino, a través de una serie de estrategias, buscó durante el periodo que va desde septiembre de 2003 a febrero de 2004, el empoderamiento de Kirchner. Dicho empoderamiento era esencial para el entonces presidente, ya que había llegado al gobierno con solo el 22 % de los votos, carecía de un alto perfil y debía generar una confianza difícil de alcanzar después de la crisis de 2001, la renuncia de De la Rúa y la sucesión de presidentes interinos que no habían logrado mantenerse en el cargo justamente por falta de apoyo. *Clarín* era, en ese momento, el multimedio más grande de la Argentina, el que tenía mayor acceso a las clases medias y, por lo tanto, poseía un rol fundamental como formador de opinión y potencial legitimador del poder político.

Para lograr una consolidación de la imagen de Kirchner, *Clarín* se valió principalmente de un procedimiento que hemos denominado *espectacularización de la noticia*, nomenclatura que hemos tomado de Stella Martini y que se ajusta a lo que Aníbal Ford define como sociocultura del infoentretenimiento.

En el caso del conflicto que nos ocupa -la reestructuración de la deuda en default- esto se logra, en primer lugar, por el modo de presentarlo. *Clarín* busca, por un lado, despertar el interés de los lectores. Y, por otro, adhiere al enfoque de los discursos de Kirchner y otorga al tema un marcado matiz épico: lo convierte en una causa nacional. De esta manera, consigue que estos lectores, en tanto ciudadanos o habitantes del suelo argentino, se identifiquen e involucren con el problema.

El interés se fomenta a partir un modo particular de narrar en el que se prioriza un acercamiento a la información desde una perspectiva más cercana al chisme que al análisis profundo del eje de la cuestión. Así, vimos de qué manera se otorga un papel a la figura femenina de la primera dama y el matutino centra su noticia en los piropos que ella recibe por parte del presidente George Bush, en lugar de enfocarse en los temas que se tratan en ese encuentro entre el mandatario estadounidense y el argentino. Destacamos cómo se busca la empatía con los actores (o el rechazo) a través de la mención de sueños, gestos, tonos de voz. También se incorporan detalles relativos al contexto (el calor, por ejemplo, o una marca de autos), aunque estos datos no sean relevantes ni afecten al hecho que se presenta. Analizamos de qué modo varios periodistas de *Clarín*, pero en particular Marcelo Bonelli, presentan un relato de los hechos más cercano a la literatura y en el que la noticia se mezcla con el relato para alcanzar un clima de intriga y misterio.

La identificación con un tema aparentemente tan lejano de la cotidianeidad del ciudadano de clase media se logra, en primer lugar, al presentar justamente el peligro que podría representar, encarnado en algo tan concreto como el aumento de las tarifas o “el hambre de los argentinos”. En menor medida, se alude también al orgullo.

El carácter épico se fomenta a partir de términos relativos al combate o al juego, en el que la reestructuración de la deuda en default deja de ser una negociación macroeconómica y se convierte en un enfrentamiento en el que hay enemigos que atentan contra el país. Pensarlo de otra manera se vuelve, entonces, antipatriota.

Todo esto se transmite al lector a través de la selección premeditada de algunos conceptos. Entendemos que la repetición de palabras cercanas a los intereses o a la sensibilidad de los lectores no es azarosa, sino que responde a un objetivo: la reiteración de ciertas ideas configura en el lector una manera particular de interpretar la realidad. *Clarín* también emplea con frecuencia las citas de autoridad –el discurso de otros discursos en términos de Borrat–, presentadas de manera fragmentaria, interpretados y evaluados por el diario en un nuevo texto. En general, esto se realiza en las noticias que tienen que ver con Néstor Kirchner, en las que con frecuencia el título mismo es una cita de alto impacto. Porque además, tal como explica Van Dijk, pocos recursos sugieren una idea de fidelidad tan convincente como la que se logra a partir de las citas textuales. Pero también vemos

discurso de otros a partir de entrevistas a Roberto Lavagna y Joseph Stiglitz. Las palabras de este último son funcionales a *Clarín* (que esgrime el título de premio Nobel de Economía de Stiglitz para dar un valor adicional a las citas), ya que apoya la gestión de Kirchner y culpabiliza por el default a Menem y, principalmente, a las políticas del FMI. También sostiene que los inversores que compraron riesgo argentino deben culpar a los bancos y a sus asesores, quienes tendrían que haber sabido lo que sucedería.

Entre los enemigos, se encuentran además los “fondos buitres”, metáfora que encierra en sí misma una valoración y que *Clarín* emplea con frecuencia.

Por último, para lograr la dramatización del conflicto se hace hincapié en el tema del tiempo, que aparece cuando algo se demora, los plazos se alargan o se acortan o cuando un hecho está próximo, lo cual contribuye a generar suspenso, a través de la formulación de una expectativa. Este mecanismo moviliza al lector y lo lleva a identificarse con la trama y con los actores del conflicto. Wiñazki sostiene que los medios no determinan qué es lo que debe pensar la gente, pero sí acerca de qué. La intensidad y la violencia (en términos de Dahrendorf) que se otorga al tema determinan su noticiabilidad.

Pero ¿para qué sirve la presentación del conflicto en clave de chismografía o como causa nacional? Porque a partir de la dramatización y de la presentación de actores antagónicos, surge la figura del héroe: aquel que defiende los intereses nacionales y se enfrenta a aquellos que atentan contra el bienestar de los argentinos. En el caso de la reestructuración de la deuda en default, tal como se demostró en este trabajo, el papel lo cumplen Néstor Kirchner y Roberto Lavagna, pero sobre todo Kirchner, ya que Lavagna pierde protagonismo rápidamente.

De esta manera, se legitima el poder del entonces presidente, en una figura que se construye como osada, capaz de asumir riesgos y de encontrar un estilo propio, pero a la vez racional, porque su lucha es la del gobierno argentino, que vela por los intereses nacionales y que no va a poner en peligro los intereses, y mucho menos el hambre de su pueblo.

¿Por qué lo hace? Queda aún por profundizar cuáles son los beneficios que obtiene a cambio el multimedia *Clarín*, que por cierto existen, investigar qué sucede con este vínculo

en los meses y años subsiguientes y qué “mundos posibles” construyeron los otros medios con este mismo fenómeno.

En lo que hace a este trabajo, creo que hemos demostrado que en los primeros seis meses de “la oferta de Dubai” (septiembre de 2003, febrero de 2004) gobierno y multimedia vivieron una anómala luna de miel, en la que coincidieron las necesidades de ambos: la lógica de cualquier negocio, de crecer y acumular poder y dinero y la de un Estado, representado en la figura de Néstor Kirchner que para “ganar” en una batalla tan desigual y con una base social muy acotada precisaba, sí o sí, un creador de opinión pública que estuviera de su lado.

BIBLIOGRAFIA

Albornoz, L., Hernández, P., Poltolski, G. (2000). *Al fin solos: el nuevo escenario de las comunicaciones en la Argentina*. Material de la cátedra Políticas y Planificación de la comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. Recuperado de catedras.fsoc.uba.ar/gpost/material/006.doc.

Borrat, H. (1989). *El periódico, actor político*. Barcelona: Gustavo Gili S. A.

Borrat, H. (1989b). “El periódico, actor del sistema político”. En *Revista Anàlisi*, N° 12, p. 67-80. Universidad Autónoma de Barcelona.

Bulla, G., Postolski, G. (2004). *Convertibilidad, endeudamiento y devaluación en la economía argentina de los '90. Ley de preservación del patrimonio cultural: el poder mediático al desnudo*. Revista de Economía Política de las Tecnologías de la Información y Comunicación. Ene-Abr. 2004. Recuperado de www.eptic.com.br.

Conesa, E. (2003). “Argentina: cómo convivir con el default”. En Elespe, Douglas R. (Director) *Default y Reestructuración de la Deuda Externa*. Suplemento Especial La Ley. Buenos Aires: La Ley.

Damil, M., Frenkel, R. y Rapetti, M. (2005). *La deuda argentina: historia, default y reestructuración*. Buenos Aires: CEDES. Recuperado de http://www.econ.uba.ar/www/departamentos/economia/plan97/macro1/Damil2/curso_damil_golberg/Frenkel,%20Damill,%20Rapetti%20Deuda%20Argentina.pdf

Diario *Clarín*: período septiembre 2003 - marzo 2004.

Echagüe, C. (2004). *Argentina. Declinación de la soberanía y disputa interimperialista*. Buenos Aires: Agora.

Echagüe, C. (2005). “Salir de la crisis en beneficio de las mayorías y de la Nación.” *Convocatoria de la Universidad Pública a la sociedad argentina. El Plan Fénix en vísperas del Segundo Centenario. Una estrategia nacional de desarrollo con equidad*. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires. Recuperado de <http://www.econ.uba.ar/planfenix/docnews/Politica%20Economica%20y%20Relaciones%20de%20poder/Echague.pdf>

Finkelstein, H. y Schvarzer, J. (2004). “Renegociación de la deuda: un panorama confuso de montos, quitas, pagos y sustentabilidad futura.” *Notas de coyuntura*, N° 16. Buenos Aires: CESP, Universidad de Buenos Aires.

Ford, Aníbal (1999). *La marca de la bestia*. Buenos Aires. Norma.

Ford, A., Martini S. y Mazziotti, N. (1996). “Construcciones de la información en la prensa argentina sobre el tratado de Mercosur”. En García Canclini, Néstor (coord.) *Culturas en globalización. América Latina-Europa-Estados Unidos: libre comercio e integración*. Caracas: CNCA-CLACSO/Nueva Sociedad.

Martini, S. (2000). *Periodismo, Noticia, Noticiabilidad*. Buenos Aires: Norma.

Mochkofsky, G. (2012). “Relaciones Peligrosas.” *Le monde Diplomatique*, N° 152. Recuperado de <http://www.eldiplo.org/index.php/archivo/152-la-guerra-por-otros-medios/relaciones-peligrosas/>

Muchnik, D. (2005). *La patria financiera. El juego de la especulación*. Buenos Aires: Norma.

Muraro, H. (1997). *Políticos, periodistas y ciudadanos. De la videopolítica al periodismo de investigación*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Ramos, J. (1993). *Los cerrojos a la prensa*. Buenos Aires: Amfin.

Rodrigo Alsina, M. (1989). *La construcción de la noticia*. Barcelona: Paidós.

Stiglitz, J. “Las lecciones de Argentina”. En *Diario El País*. Madrid. 10 de enero de 2002.

Van Dijk, T. (1990). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Paidós.

Verón, E. (1985). “El análisis del ‘Contrato de lectura’, un nuevo método para los estudios de posicionamiento de los soportes de los media”. En *Les Medias: Experiences, recherches actuelles, applications*. París: IREP. Recuperado de http://www.catedras.fsoc.uba.ar/delcoto/textos/veron_eliseo_analisis_del_contrato_de_lectura.pdf

Wiñazki, M. (1995). El viaje de la escritura. El periodismo y el condicionamiento social. En *Periodismo: ficción y realidad*. Buenos Aires: Biblos.

Bibliografía de consulta

Amadeo, E. (2003). *La salida del abismo. Memoria política de la negociación entre Duhalde y el FMI*. Buenos Aires: Planeta.

Carli, S. (Comp.) (2003): *Estudios sobre comunicación, educación y cultura. Una mirada a las transformaciones recientes de la Argentina*. Buenos Aires: Stella-La Crujía.

Eco, Umberto (2005). *Cómo se hace una Tesis*. Barcelona: Gedisa.

El antieconomista (2009). *Un análisis sobre la deuda externa argentina*. Recuperado de

<http://elantieconomista.blogspot.com/2009/10/un-analisis-sobre-la-deuda-externa.html>

Elespe, D. (2003). *Default y Reestructuración de la Deuda Externa*. Suplemento Especial La Ley. Buenos Aires: La Ley.

Ford, Aníbal (1996). *Navegaciones*. Buenos Aires: Amorrortu.

González Requena, J. (1989). *El espectáculo informativo o la amenaza de lo real*. Madrid: Akal.

Mastrini, G. y Becerra M. (2012). *Concentración de medios*. Material de la cátedra Políticas y Planificación de la comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. Recuperado de:
www.catedras.fsoc.uba.ar/mastrini/textos/becerra-mastrini.doc

Miceli, W., Albertini E. y Giusti E. (1999). “Acercamiento a la valoración informativa de los diarios desde la práctica profesional. Noticia=negociación política.” En *Oficios Terrestres N°6*, Universidad Nacional de La Plata.

Laudonia, M. (2013). *Los buitres de la deuda. El desendeudamiento de la Argentina contado a través de sus protagonistas*. Buenos Aires: Biblos.

Plan Fénix. *La argentina y su deuda externa: Enfrentar las presiones para atender la deuda social*. Recuperado de www.econ.uba.ar/planefnix/index2.htm.

Plan Fénix. *La reestructuración de la deuda soberana en default. Condición necesaria pero no suficiente para crecer con equidad*. Recuperado de:
www.econ.uba.ar/planefnix/index2.htm.

Wolf, M. (1994). *Los efectos sociales de los media*. Barcelona: Paidós.